

ARA-50



ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 50. Año XIII

Madrid

Octubre-Diciembre 1976

I N D I C E

PORTADA: Nacimiento. Barro cocido y policromado. *Alumnas del Colegio N. S. Sta. María. Madrid.*
CONTRAPORTADA: Estructuras en contraluz. Parroquia P. P. Franciscanos. Alcorcón (Madrid). Arquitecto: *José Marañón Richi*, 1976.

SUMARIO	131
EDITORIAL.—CINCUENTENARIO	132
ARTE POPULAR DEL MUNDO.—J. M. DE A.	134
Comentando una exposición	
ARTICULOS.—PRESENCIA DE LA NAVIDAD	136
por <i>Juan Ramírez de Lucas</i>	
A R Q U I T E C T U R A	
PARROQUIA DE S. PEDRO BAUTISTA.—ALCORCON	139
Arquitecto: <i>José Marañón Richi</i>	
Colaboración artística: <i>Alonso Coomontes, Angel Atienza</i>	
<i>Marcos Rodríguez Robles</i>	
PARROQUIA DE SAN BONIFACIO.—MADRID	144
Arquitecto: <i>Luis Cubillo de Arteaga</i>	
PARROQUIA DE CASTEJON DE SOS (HUESCA)	149
Arquitecto: <i>Victorian Venosa</i>	
ERMITA DE STA. MARIA DE LAS RADAS (EL ESCORIAL).	153
Proyecto: <i>Angel Mejías Calvo</i>	
Comentario: <i>Fr. J. M. de Aguilar, O. P.</i>	
JORNADAS DE ARTE SACRO	
BARBASTRO.—SEPTIEMBRE 1976	161
Crónica de las Jornadas	
PATRIMONIO ARTISTICO DE LA DIOCESIS	163
Por <i>Manuel Iglesias</i>	
NOTA BIBLIOGRAFICA	169
Colección «Tierras de España»: Cataluña.	
Volumen I - <i>Fundación Juan March</i>	
Ediciones Nogués, por <i>J. M. de A.</i>	
INDICES	
Tomo VI de ARA	

Dirige: Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

Consejo de radacción: Juan Barberán, José Luis Iriondo. O. F. M.; José María
Javierre, O. D.; José Luis Sánchez.

Administración: Velázquez, 51 - Madrid.

Precio de suscripción en España: 500 pesetas (cuatro números).

Número suelto: 125 pesetas.

Precio de suscripción para el extranjero: 8 \$ U. S. A. Por avión, 10 \$.

Imprime: Artes Gráficas Ibarra, S. A.—Matilde Hernández, 31.—Madrid-19.

Esta revista se publica con aprobación y censura eclesiástica.

Depósito legal: M. 9.801 - 1964.



RETABLO DE SANTIAGO
Escultura en piedra (siglo XV)

BANCO OCCIDENTAL

PLAZA DE ESPAÑA. 2 Telfs. 241 92 38 - 241 92 57

MADRID

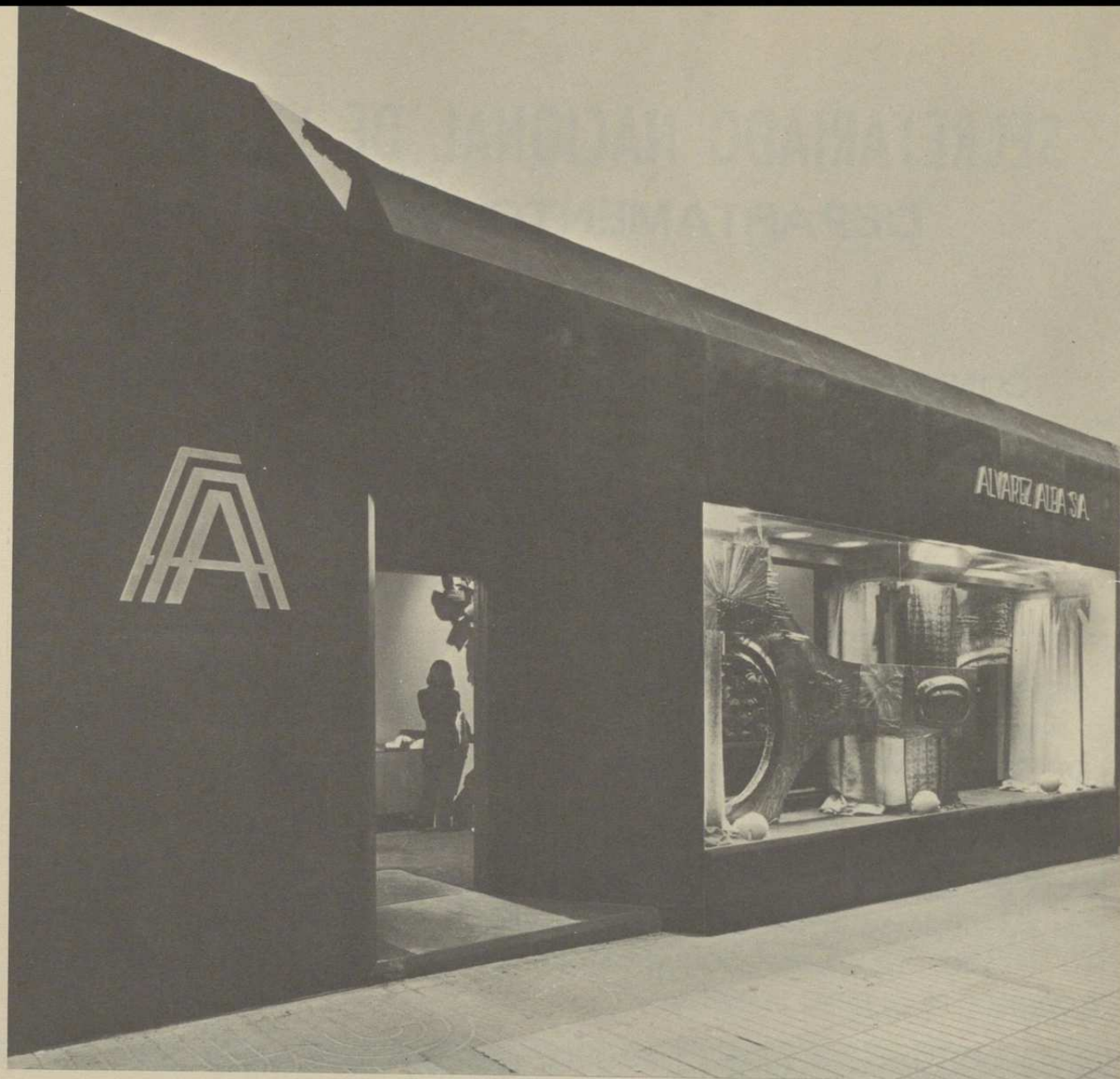
i Aire puro y tranquilidad !



SACONIA

DEHESA DE LA VILLA S.A.

**Alcalá, 1
MADRID-14**



ALVAREZ ALBA, S. A.

TAPICERIAS
ALFOMBRAS
MOQUETAS

VELAZQUEZ, 46



MADRID-1

SECRETARIADO NACIONAL DE LITURGIA

DEPARTAMENTO DE ARTE

ESTUDIO - TALLER

CONSERVACION Y RESTAURACION ARTE RELIGIOSO

Ha reanudado sus tareas con un **Curso de octubre a junio 1976-77.**

PROFESORADO COMPETENTE

ALUMNADO ESCOGIDO

NOS PONEMOS A DISPOSICION DE LAS DIOCESIS.

SE PREPARA PARA JUNIO UN CURSILLO DE INICIACION DE DOS SEMANAS, PARA SELECCIONAR LA PROMOCION DEL CURSO 77-78. INSCRIPCION ABIERTA EN EL SECRETARIADO NACIONAL DE LITURGIA.

A LAS DIOCESIS OFRECEMOS LA PREPARACION DE ESPECIALISTAS Y LA POSIBILIDAD DE REALIZAR TRABAJOS DE LIMPIEZA, DE CONSERVACION Y RESTAURACION DE SU PATRIMONIO ARTISTICO, YA COMENZADO PARA ALGUNAS DIOCESIS, SIEMPRE BAJO LA DIRECCION Y CONTROL DE NUESTRO PROFESORADO.

AVISOS A NUESTROS SUSCRIPTORES

- 1.º Hemos sabido que algunos suscriptores no han recibido ARA número 49 a causa de conocidas irregularidades en la distribución por Correos. Ofrecemos nuevo envío a quienes por no haberlo recibido lo soliciten a nuestra Administración.
- 2.º Como de costumbre se enviará el núm. 51 contra reembolso, manteniendo —gracias a nuestros socios protectores— el precio de 500 pesetas por la suscripción anual.
- 3.º Quien prefiera otra forma de pago —cheque bancario o giro postal— avíselo antes de fin de enero para evitar gastos inútiles y entorpecimientos.

SUMARIO

1976 - Cuatro ediciones que sin ser monográficos han dado principalidad a un tema artístico. ESCULTURA, PINTURA, CONSERVACION DEL ARTE ANTIGUO, ARQUITECTURA. Completando la planificación conjunta se incluyen trabajos sobre Ecumenismo, restauración de monumentos, comentarios a exposiciones, a viajes de estudio, notas bibliográficas, etc. - Densidad temática y valiosas ilustraciones se han conjuntado, haciendo formativos, inteligibles y amenos, los números del año que termina.

ARA, NUMERO 50

Cincuentenario al que dedicamos tan sólo un editorial. Tema Navideño en el arte popular. Exposición sorprendente por JUAN RAMIREZ DE LUCAS. Conocido como escritor y crítico de arte. Ahora triunfa como excelente coleccionista y montador pedagogo, en el acontecimiento cultural del Retiro.

REVALORACION

Faceta nueva entre nosotros. La reincorporación a un destino litúrgico y revaloración artística de piezas recuperadas, en trance arriesgado de abandono o de trasiego especulador. Paciente búsqueda y delicado ensamblaje para crear un ambiente devocional para el culto. La Ermita de Santa María de las Radas, es algo más que un templo-Museo. Renueva la vivencia, acogiendo piezas dispersas que retornan a su destino perdido.

ARQUITECTURA

Tres ejemplares de templo posconciliar. Dos en plena efervescencia urbana. Otro en el apacible silencio de la montaña pirenaica. En Alcorcón se realiza y estrena el Complejo Parroquial de P.P. Franciscanos —Arquitecto José Marañón—. En el Parque de las Avenidas, ya en pleno rodaje, la Parroquia de San Bonifacio, proyectada por Luis Cubillo de Arteaga. En Castejón de Sos —Diócesis de Barbastro— la joven parroquia que intercambia influjos entre paisaje y arquitectura. Arquitecto Victorian Venosa.

JORNADAS DE ARTE SACRO

Iniciativa de la Diócesis de Barbastro, que mentaliza a su clero sobre los problemas actuales del Arte Sacro. Irradia sobre ocho diócesis vecinas, presentes en una cincuentena de sacerdotes responsables. Ponencias seguidas de animado diálogo que afronta planteamientos muy reales y acuciantes. Visitas bien comentadas en un recorrido pirenaico por los valles de Isabena y Benasque, cuajados de monumentos valiosos afectados por la necesaria consolidación y restauración. Acertado y ejemplar modo de actuación, que seguirán en el próximo 77 varias diócesis a las que quisiéramos estimular y ofrecer colaboración.

CINCUCENTENARIO

Cierto sentido de júbilo —y jubileo— damos a esta edición, en que nuestra revista alcanza cota de madurez. Son cincuenta lanzamientos, que suman más de cien mil ejemplares, pregoneros de una misión de servicio a la Iglesia y al Arte. La entrada en vigencia de la Constitución Conciliar de Liturgia dio la señal de salida. La carrera iba a ser larga, sin faltar obstáculos que superar, pero sin que la longitud, ni el riesgo frenaran el impulso de arranque.

Comprometidos por un doble propósito de constancia en el esfuerzo y de fidelidad en la orientación, salía a la luz ARA en el verano de 1964; cada año y en cada estación, hasta el Invierno de 1976, ha venido trayendo su mensaje de calidad y optimismo. Siempre esmerada en la presentación; interesante en su problemática viva; abierta a un diálogo al que aportaba el afán de mejorar estéticamente la ambientación y servicios del culto divino, asegurando en los medios humanos del arte actual comprensión acogedora y calor de amistad fraternal en la comunidad creyente. Entra en juego una mentalidad que al renovarse facilita la inspiración cristiana y abre camino a una trascendencia elevadora del servicio artístico.

ARA se proyecta hacia un mundo variante, al que ofrece estabilidad y afianzamiento, con prudente flexibilidad y afán pastoral de llegar a la necesaria colaboración. Sin dogmatismos, pero con el respaldo seguro de una instrumentación jerarquizada y con amplio repertorio de posibilidades vivas en la aplicación de criterios más que en la casuística repetición de soluciones.

ARA se sintió en sus cincuenta ediciones acogida bondadosamente en manos consagradas que —siguiendo de cerca su trayectoria— han bendecido pastoralmente sus afanes. ARA conectó prácticamente con todos los niveles del mundo eclesial en una etapa difícil de renovación y cambio. La génesis de cada edición ha sido una nueva experiencia de acercamiento fraternal a vivencias múltiples y planteamientos complejos. Irradiación eficaz, que si algo ofrecía de asesoramiento o servicio, mucho recogía también en gozosa y fecunda amistad.

ARA se relacionó muy estrechamente con un sector poco asequible a la preocupación pastoral de la Iglesia: El mundo del Arte y de la Técnica. Basta recorrer los índices de sus seis volúmenes para contar por cientos, en la lista onomástica de los más prestigiosos artistas —nacionales y extranjeros—, la amplia gama de especialidades de las bellas artes, técnicas y artesanías. Ha sido conexión incomparable con un mundo privilegiado en la faceta creadora y contemplativa de la belleza, que es siempre un reflejo de Dios e instrumentación de su obra.

ARA —y cuantos en ella trabajamos— sentimos un enriquecimiento en nuestra vida espiritual, cultural y social. Constante aproximación y participación en las vivencias íntimas e inquietudes personales de quienes integran ese mundo del Arte, esa especial comunidad de acusadas personalidades, inquietas y preocupadas muchas veces en alcanzar la dimensión de servicio a que le obliga su vocación.

ARA se siente satisfecha de haber acudido a donde pudo servir, y al contabilizar pastoralmente su cincuentenario editorial tiene mucho que agradecer a quienes —desde arriba o abajo— nos han ayudado, haciendo posible una labor que pareció audaz y efímera en su inicio. ARA se siente obligada a seguir manteniendo su diálogo de enlace entre dos mundos bien diferentes y que se necesitan mutuamente. Sigue vigente su doble propósito de constancia en el trabajo y fidelidad en la orientación.

ARA



HORIZONTES

Un asiduo lector y propagandista de ARA nos ha facilitado esta bella fotografía, que es para nosotros un expresivo símbolo para después del cincuentenario. Es un hermoso atardecer en el que las aguas se hacen pacíficas y mansas. Apenas escollos en la línea costera, y aunque pequeños hay que saber sortearlos y mantenerse vigilante al timón. El cielo es todo un espectáculo de nubarrones y rayos de Sol. Como si —sosegada la tormenta pasada— se mantuviera la amenaza de posibles aguaceros. Luces y sombras, bonanzas y riesgos en el mar, en el cielo y en el caminar por la vida. Son los contrastes de toda travesía, y las variantes que —rompiendo monotonía— dan interés y valor a cualquier singladura. ARA sigue su rumbo avizorando un porvenir que no dejará de plantear dificultades y problemas. Nació generosamente con un programa de servicio, que sigue teniendo vigencia en la pastoral de nuestros tiempos. Para eso persiste y actualiza sus temas y objetivos, que afrontará siempre con el buen deseo de aplicar los criterios seguros de la Iglesia, que se rejuvenece y renueva, contagiándonos a nosotros ansias de juventud —de segunda juventud— y actualización del servicio.

COMENTANDO UNA EXPOSICION

No ha sido extraño que esta exposición del Retiro haya alcanzado tan rotundo éxito. El tema y el artífice, lo aseguraban. La respuesta multitudinaria batía cada semana marcas, que contabilizaban por millares los visitantes de pago y se multiplicaban con la libre entrada de menores y estudiantes.

¿Cómo explicarse el hecho en sí y la excepcional reacción del público? Hay dos claves certeras de explicación. La fácil inteligibilidad del contenido y la acertadísima instalación, de refinado gusto y gancho pedagógico. Juan Ramírez de Lucas es coleccionista incansable y sorprendente instalador.

Exposición para todos los públicos —cultivados o sin cultivar— que ha conseguido movilizar escolares y maestros de la capital y provocó verdaderas giras desde lejanos puntos de España, cuyo principal objetivo ha sido la exposición que a nadie defraudó.

La afluencia dominguera provocaba escenas deliciosas de padres e hijos dialogando sobre el sentido de viejos juguetes infantiles, evocadores de alejados tiempos y añorada ingenuidad. Señoras de más edad que presumían de labores y chales —mantelerías de ajuar— que ellas mismas supieron crear y vestir en decenios pasados. Juventud estudiantil que descubría el atractivo plástico de formas elementales y sinceras, de colores intensos y contrastados, de la autenticidad de un «naif» no prefabricado.

No ha sido exposición de venta, por tratarse de una colección privada, germen de futuro museo. Ha sido —por el contrario— eficaz estímulo a numerosas aportaciones fuera de catálogo, porque la exposición evocaba el recuerdo de piezas olvidadas en las propias casas y que el conjunto de la colección podía poner en valor. Ha sido necesaria la instalación de nuevas vitrinas para pre-

arte popular del mundo



sentar una selección de ofertas que han venido a enriquecer la ya valiosa colección.

Hubo muchos repetidores, y a la salida podía constatar en los rostros sonrientes y comentarios en voz alta la sutil provocación de íntimas vivencias y emociones, que pusieron en marcha una —tal vez desconocida— potencia de encanto y gozo ante ese maravilloso mundo del arte popular.

Varias veces habíamos pedido a Juan unas líneas y unas fotos, que abordaran un tema muy de su especialidad: el arte navideño. ARA las deseaba hace tiempo y hoy las acoge con gusto y gratitud, felicitando a Juan por el apacible regalo que nos ha brindado en tan oportuna ocasión.

J. M. de A.



Todas las obras que ilustran este artículo pertenecen a la Colección Juan Ramírez de Lucas. El gran fotógrafo Francisco Gómez ha captado diversos aspectos del arte popular navideño en una de las recientes exposiciones de dicha colección

PRESENCIA DE LA NAVIDAD

En el arte popular de nuestros días

Por JUAN RAMIREZ LUCAS

En el laico y laicista arte occidental de nuestros días, puede decirse que han desaparecido por completo los temas de carácter religioso cristiano. Después de muchos siglos en que las principales escenas de la vida de Jesús constituían casi exclusivamente la temática del arte que se hacía en los países de cultura occidental, hemos llegado a su casi total desaparición. El proceso histórico ha sido largo y gradual a partir del Renacimiento, acentuándose con la Reforma y llegando a sus máximas consecuencias en los años presentes. ¿Cuáles han sido las causas para que esta desaparición se produzca? Estudiarlas sería hacer un repaso ge-

neral de toda la historia de los países euroamericanos, con sus encontradas motivaciones y todas las incidencias sociales, económicas, políticas, etc. que han concurrido. No es este nuestro propósito hoy, sino todo lo contrario.

Lo que queremos subrayar y dejar constancia de ello es que existe una parcela del arte de occidente en la que esa desertión de los artistas respecto a los temas religiosos no se ha producido. Es una parcela importante, muy poco estudiada por los críticos y muchas veces despreciada por muchos de ellos. Una parcela viva, llena del mejor entusiasmo, que labora incesante y callada sin apenas enterarse

Niño Jesús y Angeles. En barro negro cocido y pulido. México (Foto: Paco Requena.)



«Belén», de barro cocido y policromado. Argentina (Foto: P. R.)



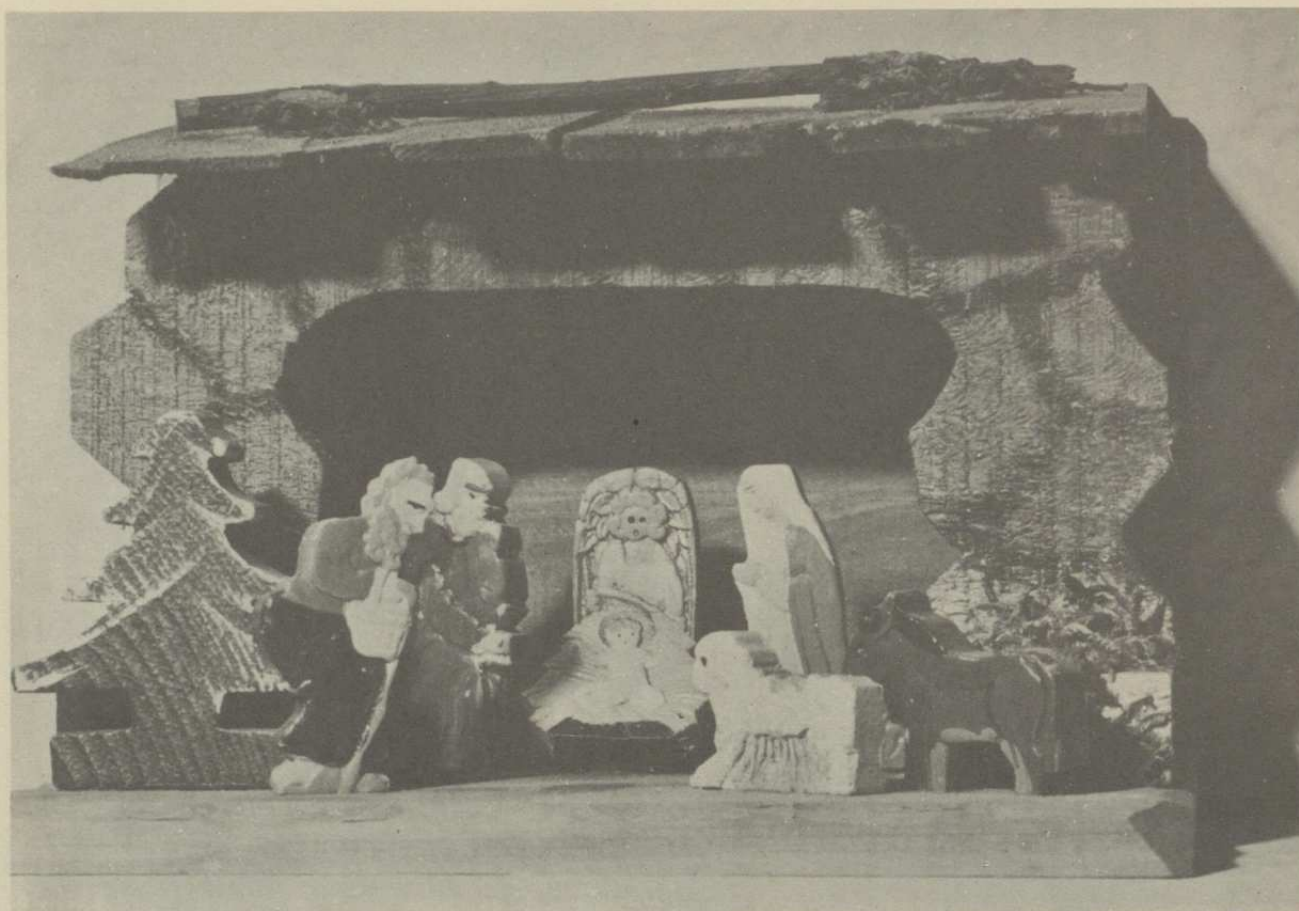
de que la crítica existe, sin importarle mucho lo que pueda decir o silenciar. Ya saben los lectores que estamos aludiendo al Arte Popular. (así, con mayúsculas) al arte que hace el pueblo de todos los pueblos de la tierra. De todos los pueblos, repetimos, sin que falte ninguno de ellos.

Un arte espontáneo, directo, que brota de las entrañas de la tierra como brotan las plantas silvestres, sin cultivarlas y sin saber quién las ha plantado. Un arte lleno de amor, de modestia, de candores, que no tiene la arrogancia y la perfección del arte culto, pero al que gana en entrega, en humildad y en otras muchas virtudes que el arte erudito no ha conocido casi nunca. En el Arte Popular sí que sigue vigente la temática religiosa, tanto en occidente como en oriente, porque tal vez el pueblo, conservador de lo poco que tiene, le cuesta más trabajo que a los ricos o a los volubles intelectuales, desprenderse de sus patrimonios.

Y de todos los temas presentes, aún, en el arte del pueblo uno de los más deslumbrantes y de más constante presencia es el relacionado con la Navidad. No existe persona que quede indiferente ante la infancia, ante la graciosa presencia de los niños, y por ello el pueblo no ha dejado de conmemorar el nacimiento del niño más universalmente conocido

y festejado. Historias y leyendas alrededor de aquel nacimiento siguen siendo popularísimas e informando toda una serie de celebraciones a las que nadie puede sustraerse. Incluso cuando por razones ideológicas políticas se ha intentado desterrarlas, el pueblo con su resistencia pasiva ha terminado por vencer. Muy pocos artistas cultos se acuerdan ya del tema navideño. Muchos, muchísimos de los artistas del pueblo, lo siguen realizando. En Portugal, en Polonia, en Alemania, en Ucrania, en Hungría, en Dinamarca, en Checoslovaquia, en Suecia, en Italia, en Palestina, en Rumanía, en Holanda, en México, en Colombia, en Paraguay, en Guatemala, en Inglaterra, en los Estados Unidos, en Francia, en Filipinas, en países del Africa Negra, en Etiopía, en Perú, en Brasil, en Puerto Rico, en Cuba, en Japón, en Tailandia, en Yugoslavia, en España... La lista no es completa, ni mucho menos, pero es indicativa de la vigencia de los temas navideños en el arte que realiza el pueblo, incluso en países no cristianos.

La presencia de la Navidad en el Arte Popular es muy diversificada y alcanza a multitud de aspectos, que van desde la pintura y la escultura a la gastronomía. Todos los materiales, hasta los más deleznales, utiliza el pueblo para efectuar el arte



Portal de madera recortada y policromada. Baviera (Alemania)
(Foto: P. R.)

que gira en torno a la Navidad. Barro cocido y policromado, cartón, papeles de colores, paja de cereales, las hojas secas de las mazorcas del maíz, maderas, harina amasada con agua modelada y pintada, hojalata y otros metales, hierro, fieltros bordados, alambres, pasta de madera, cristal, piñas y otros frutos secos, estambres de lana pegada sobre tabla, pinturas sobre lienzo, pergamino, papel, etcétera. Cualquier material sirve, no importa su consistencia o su belleza específica, todo queda milagrosamente transformado por las diligentes manos populares en los entrañables «nacimientos», en los ramos de flores con lucientes platillas, en las galletas navideñas, en las coronas de ramos de abetos y en los árboles deslumbrantes de regalos. Un arte alegre para unas fechas familiares y amorosas, un arte total que abarca todos los aspectos de la vida hogareña, que tiene su música específica, su poesía, su etiqueta social; variables según las áreas culturales pero coincidente en lo esencial.

Sí, la Navidad alienta vigorosa en el arte que hace el pueblo, canta los villancicos, los aguinaldos, y las «posadas» mexicanas; danza con los pastores de las altas sierras; llena de aromas reco-

nocibles las cocinas de todas las casas, con sus menús tradicionales; hace que retornen puntuales todos los seres mágicos y poéticos encargados de regalar preciosidades a los niños. Pocos días son tan ansiosamente esperados por la infancia, atisbando el momento de la llegada de Reyes, obispos santos, seres fantásticos de abundantes barbas blancas y capuchones grana; de los trineos tirados por ciervos celestes que bajan desde la aurora boreal. Árboles que se transforman de la noche a la mañana con sus cargamentos de sorpresas. Toda una mística legendaria revive en los días navideños y es el pueblo el que la confecciona principalmente, para que todos participen de ella y todos podamos volver un poco a los años pueriles, en los que aún la vida no nos había herido mortalmente con sus dardos de dudas e inconformidades.

Gracias al arte que el pueblo afanosamente sigue elaborando, todos esos tesoros de ternura mencionados no se han perdido, reviven cada año, para nuestro deleite y nuestra emoción. Llena de fantasía, de desenfado, de divertidas arbitrariedades, la Navidad sigue presente en el arte. Gracias al pueblo de todos los países.

CONJUNTO PARROQUIAL SAN PEDRO BAUTISTA.

ALCORCON (Madrid)

Arqto. JOSE MANUEL MARAÑON

1. ANTECEDENTES

El arzobispo de Madrid-Alcalá dispuso la creación de un nuevo templo parroquial en Alcorcón, pueblo que participa de la expansión espectacular y reciente de la capital de España.

La tarea difícil y costosa en la dotación de servicios religiosos a estas zonas de viviendas es acometida por el arzobispado a sus expensas o con la colaboración de entidades religiosas.

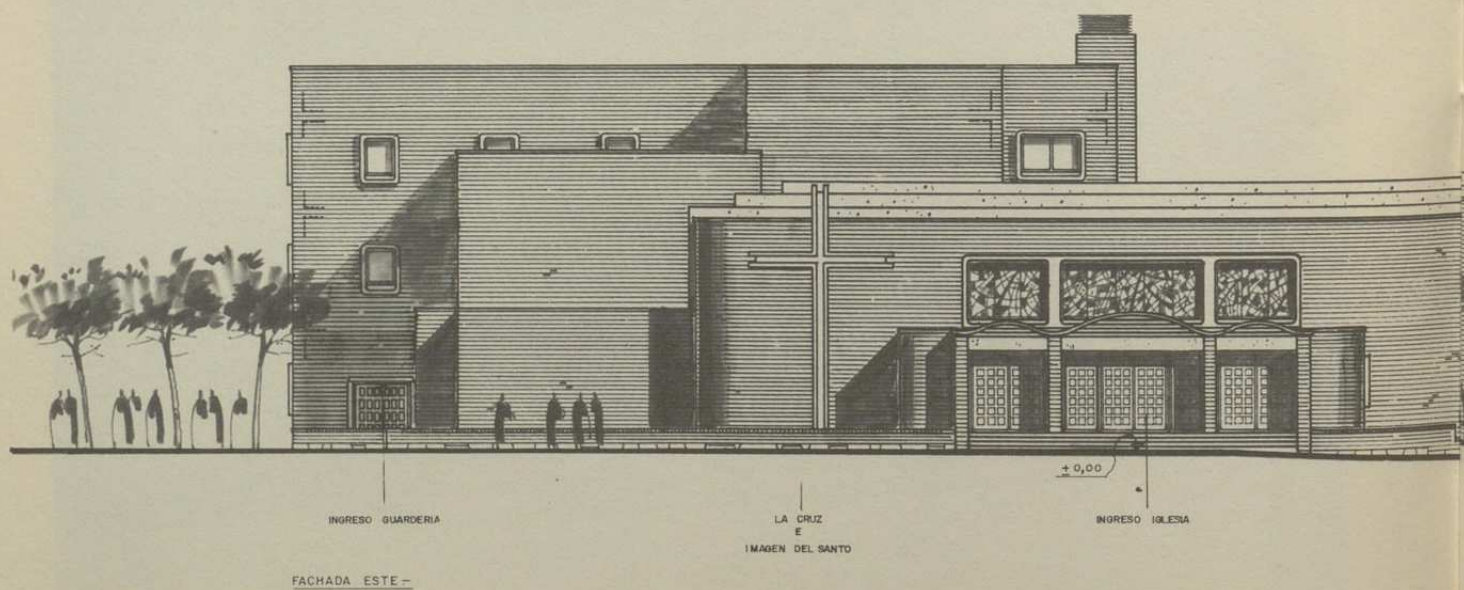
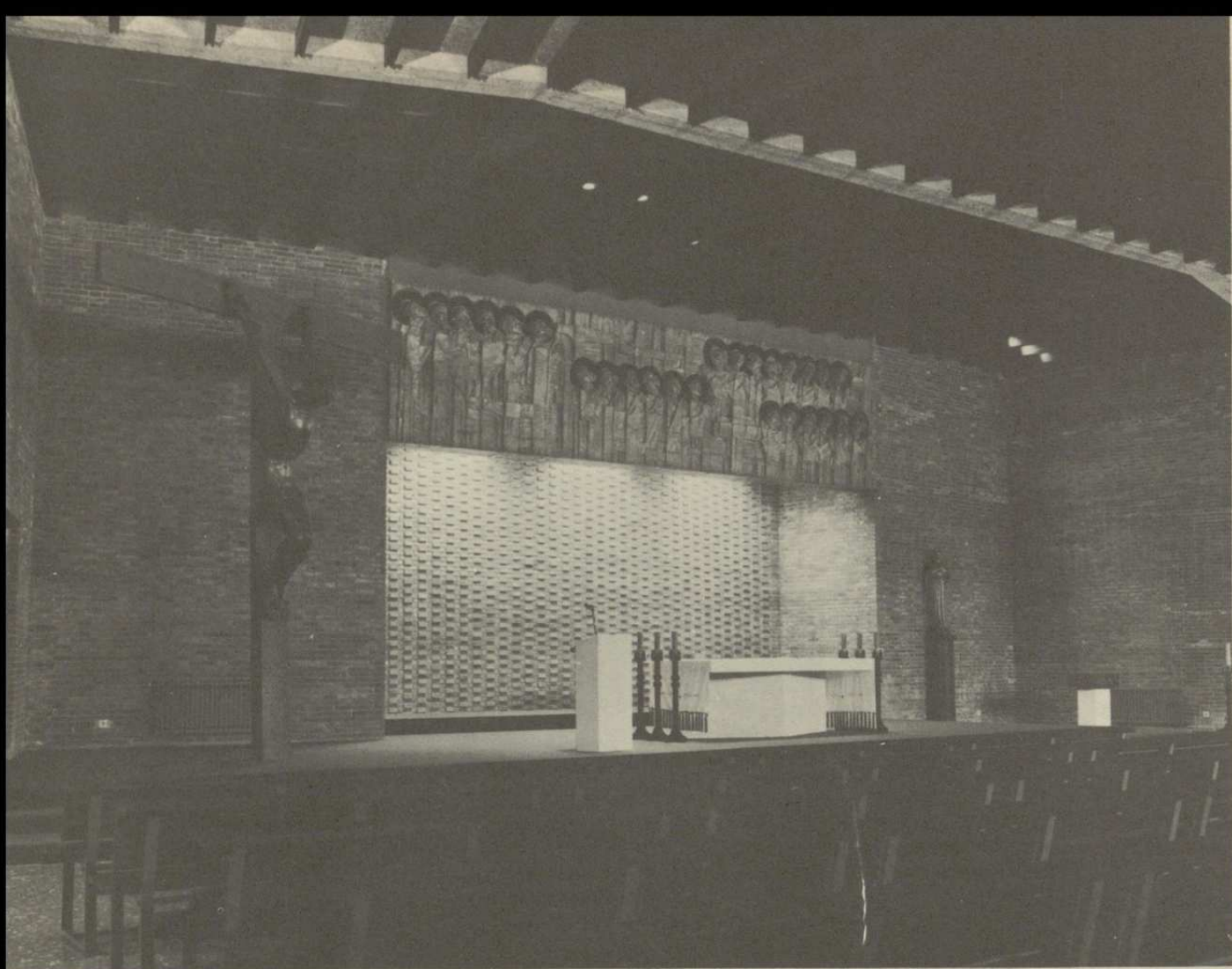
En el caso que nos ocupa, son los Franciscanos de la Provincia Castellana de San Gregorio Magno quienes acometen bajo sus expensas, para su ulterior labor pastoral, la construcción de la nueva parroquia bajo la advocación de San Pedro Bautista, santo evangelizador y mártir en las provincias que fueron de ultramar.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

En el trazado urbanístico para la extensión del casco de la población de Alcorcón, los técnicos municipales dispusieron el lugar destinado a Centro Religioso.

El lugar es una plaza limitada en su entorno por edificaciones en altura con uso de vivienda; el solar donde se asienta el Centro Religioso es de configuración irregular, premisa resultante del trazado viario. Las superficies de la plaza no ocupada por el Centro Religioso se destinan a espacios libres con utilidad de zonas verdes y de recreo, cuando la urbanización del sector se dé por finalizada.





Para el arquitecto proyectista era fundamental el eje principal del futuro espacio ajardinado o plaza, ya que estimamos que por la singularidad del edificio, su fachada principal y de acceso debía recaer en el mencionado eje.

Otra de las condiciones era el espacio disponible dentro de la configuración del solar, siendo éste como ya hemos dicho completamente irregular, acontecía que la zona más generosa y proporcionada era precisamente aquella mejor relacionada con el gran eje de la plaza.

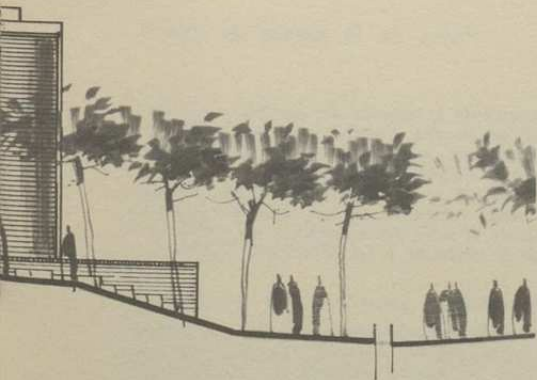
3. EL CENTRO SOCIAL

La época actual se define por un constante renovar, con mayor aceleración que las pasadas.

La Iglesia, acomodándose al devenir del tiempo, trata de que sus centros de actuación se inserten dentro de la sociedad actual.

Junto a los espacios de oración, se proyectan salones de reunión de jóvenes, de ancianos y guardería infantil; este centro que presentamos posee todos estos servicios.

A izquierda, conjunto interior del templo con clara visión de Altar, Ambón y Pila de Bautismo. En el dintel amplio friso en cemento alusivo a los mártires titulares, realizado por Angel Atienza. Y en más proximidad el Gran Crucificado que preside el presbiterio, obra del escultor Marcos Rodríguez Robles. Abajo, esquema de la fachada principal del conjunto



4. EL CENTRO DE ORACION

Hoy día preocupa, y es condición principal, la palabra dentro de los actos religiosos, el celebrante cara al público necesita la comunicación humana, tiene que haber correspondencia, habla y diálogo con la mirada, se busca mayor participación e intercomunicación espiritual.

Por eso la traza de la arquitectura actual tiende a configurar espacios en derredor del presbiterio, la clásica iglesia de naves, aparte de otras razones, no es la forma ideal para la actual expresión de la manifestación religiosa.

La iglesia está formada por dos espacios de diferente tamaño, el principal para gran concurrencia y el secundario con posibilidad de utilización independiente o sumada al anterior.

El templo que hemos proyectado es un espacio con traza semicircular con líneas convergentes hacia el lugar del presbiterio, pudiéramos decir más ancha que larga, para conseguir que los fieles abracen y se sitúen en derredor del ministro del Señor.

El módulo secundario es la capilla del Sagrario y de la Penitencia; de forma rectangular, se ha realizado paralelamente el gran espacio de concurrencia, separada, pero íntimamente vinculada, de esta forma se cumple con las normas litúrgicas actuales, y conseguimos la utilización múltiple y por separado de los espacios religiosos.

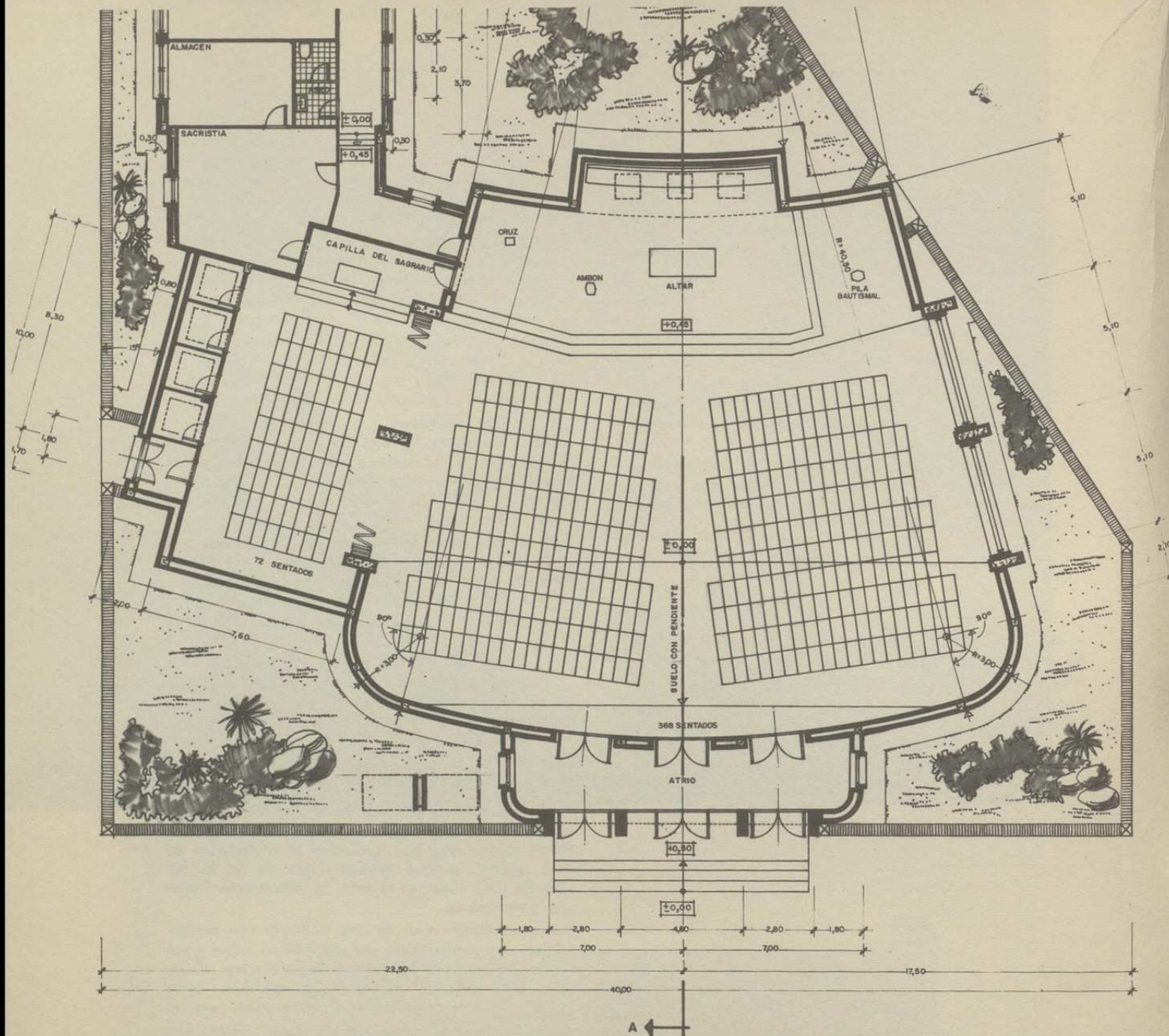
No describimos el resto de los edificios que componen el complejo parroquial, ya que escapa al interés de esta revista.

5. LA CONSTRUCCION Y SUS MATERIALES

No quisiéramos terminar estas explicaciones sin aludir, aunque sea de pasada, aquellas condiciones constructivas que han supuesto la realización de esta iglesia; aunque sabemos que no es la misión de esta singular revista, sí indicaremos algunos pormenores.

Los materiales que se han utilizado son permanentes, pero modestos, no ha habido lugar para ornamentaciones suntuosas e innecesarias, el ladrillo bien colocado forma los paramentos, tanto exteriores como interiores, la estructura para la cubrición del edificio es de hormigón armado con tres singulares vigas quebradas de 24,00, 21,00 y 19,00 metros de longitud. Las condiciones térmicas han sido estudiadas con preocupación y la calefacción es por paneles radiantes empotrados bajo el pavimento.

Han colaborado, en la ejecución del Cristo el reverendo padre Marcos Rodríguez Robles; en el Sagrario, lámparas y Vía-Crucis, José Luis Coomonte, y en el bajo relieve y vidrierías, Angel Atienza.



ANOTACIONES DE ARA

Planó de la planta de iglesia

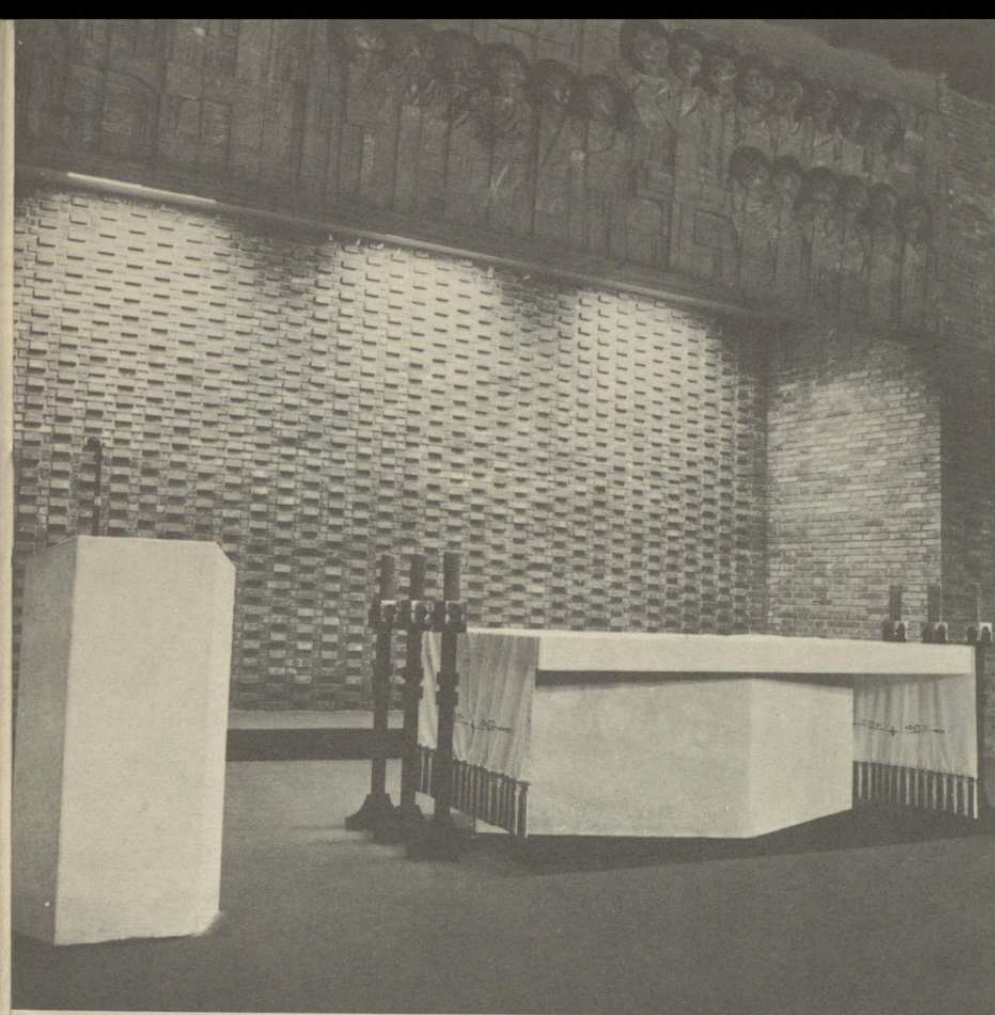
LOS ACIERTOS

- 1.º La estrecha colaboración en equipo de los promotores, proyectistas y realizadores: Un joven provincial franciscano con su equipo pastoral religioso; un arquitecto, José M. Naración, que siente y vive el problema pastoral y estético de una parroquia al día; el infatigable decorador y colaborador técnico, J. Serrano, cuyo entusiasmo empujaba a cada cual en su tarea, y el grupo de artistas, Alonso Coomontes, Angel Atienza y Marcos Rodríguez Robles, que han dejado obras de garra expresiva y de atractivo religioso.
- 2.º Aciertos en la distribución de espacios, funcionalismo de planta y ambientación devota. Tal vez un giro más convergente de la comunidad en torno al altar hubiera superado el riesgo de escenificar demasiado el ámbito del santuario.

- 3.º Suficiente y bien concebida la función del sagrario y las imágenes, y su ordenada colocación. Evítese desde el principio el riesgo de aceptar donaciones que perturban el equilibrio conseguido con los Cristos, Virgen y friso del titular.
- 4.º Ensayo acertado de creación de un ambiente apropiado para las sedes penitenciales que, superando formas arcaicas, se encaminan a la solución de la sede del sacramento del perdón en forma más renovada y conforme a las directrices litúrgicas.

POSIBLES MEJORAS

Altar, ambon y, sobre todo, la pila bautismal —bien situada—, han perdido calidad y fuerza por los materiales de su realización. Unos bloques monolíticos de granito hubieran respondido mejor a la principalidad y fuerza expresiva que exigen dichos polos de atención.



*Primer plano de la Mesa de Altar y
Ambón. Candeleros de J. L. Alonso
Coomontes y detalle del relieve en
cemento de Angel Atienza*



*Instalación de la Capilla Eucarística,
para reserva del Santísimo y cultos en
días laborales, Sagrario y candeleros,
por J. L. Alonso Coomontes. Crucifijo
de Marcos Rodríguez Robles*

Parroquia de San Bonifacio

Parque de las Avenidas
MADRID

Arquitecto: LUIS CUBILLO DE ARTEAGA

EL TEMPLO SE RESOLVIO CON PLANTA CUADRADA, SOLUCION YA PLANTEADA POR MI EN OTRAS OCASIONES Y ESTO DEBIDO A SU INDUDABLE ECONOMIA, VALORANDO UNO DE LOS VERTICES Y DESARROLLANDO LA ASAMBLEA EN DERREDOR DE EL COMO PUNTO SINGULAR.

LA CUBIERTA ACUSA ESTE PUNTO SINGULAR, EN EL QUE SE SITUA EL PRESBITERIO.

LOS MATERIALES EMPLEADOS FUERON HORMIGON Y HIERRO VISTOS, MADERA Y BARRO COCIDO EN CERRAMIENTOS, PAVIMENTOS Y CUBIERTAS.

EL COMPLEJO QUEDA INTEGRADO EN UN MODESTO JARDIN QUE CONTRASTA POR SU TRANQUILIDAD AMBIENTAL CON LA FEBRIL VITALIDAD DE LA CIUDAD.

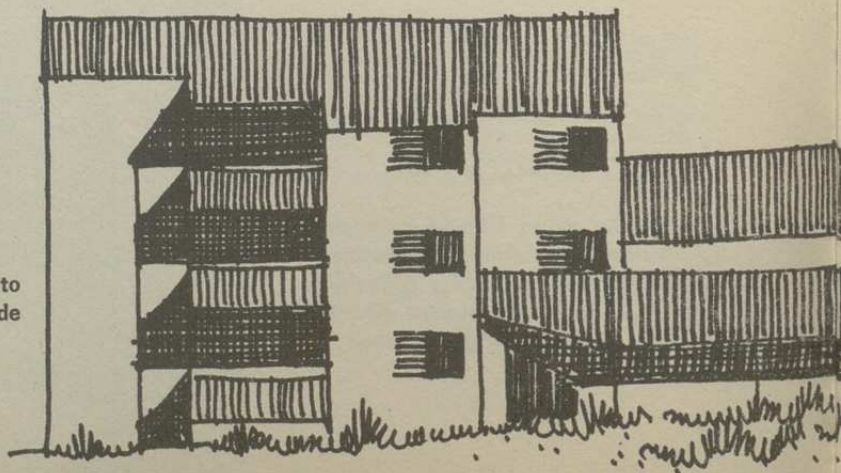
LA REDACCION DE ESTE PROYECTO FUE UNA CONSECUENCIA, COMO ES NATURAL, DE SU UBICACION Y ENTORNO.

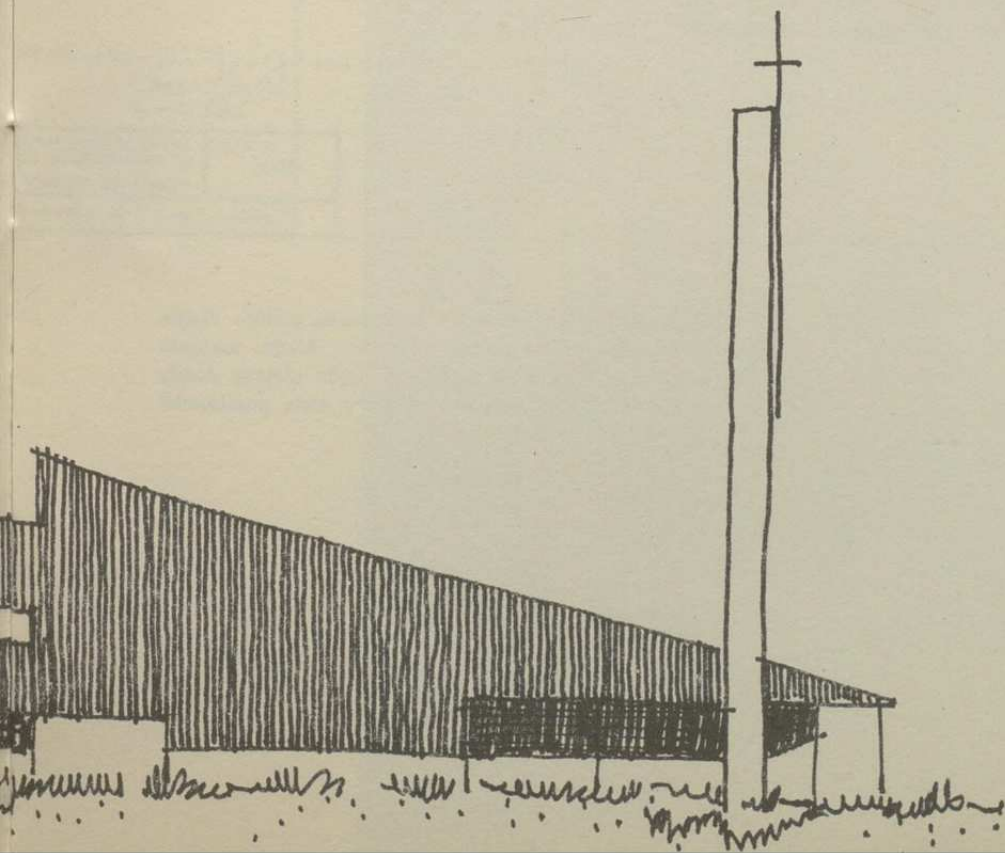
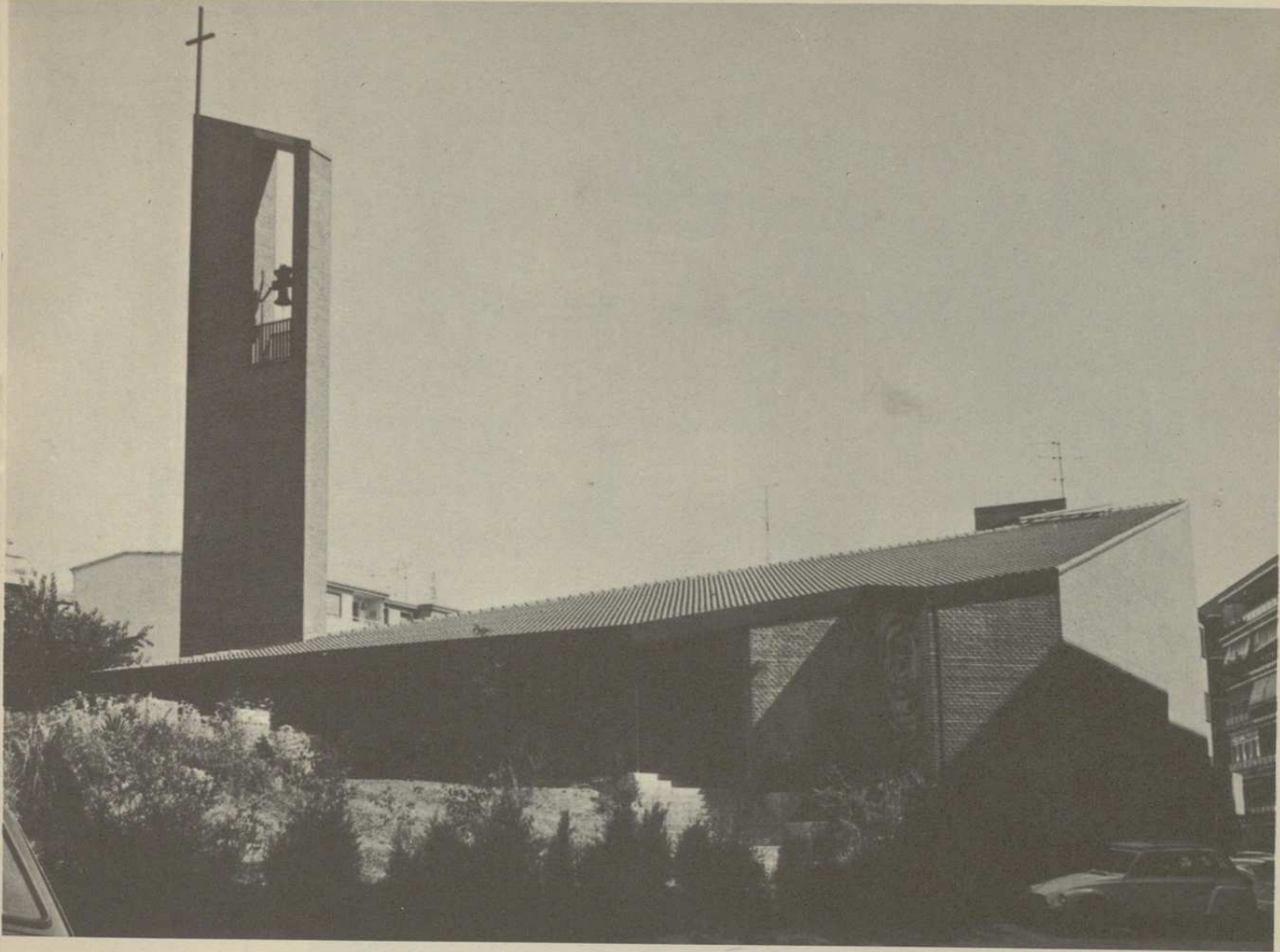
EL SOLAR, CON UNA IMPORTANTE PENDIENTE, DIO LUGAR AL ADAPTARNOS A ELA UNA SOLUCION VOLUMETRICA QUE LA ADECUABA A LA RESOLUCION DE LOS DISTINTOS USOS.

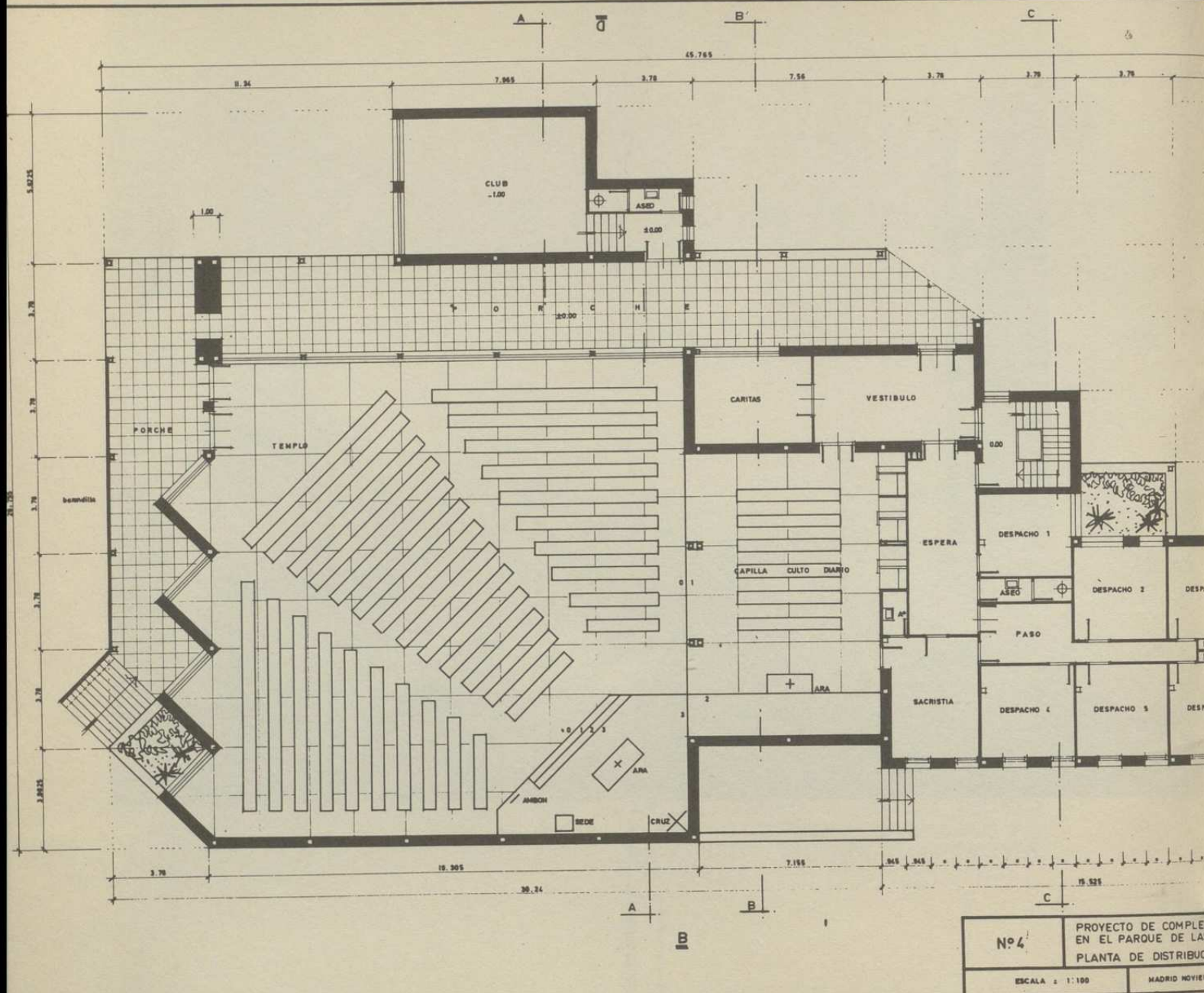
EL EDIFICIO ESTA RESUELTO CON MATERIALES SENCILLOS Y CON SENCILLEZ DE PLANTEAMIENTO.

EL PROGRAMA SE EXPRESA EN LAS PLANTAS, QUEDANDO EL CONJUNTO AGRUPADO EN CUATRO ZONAS CLARAMENTE DIFERENCIADAS Y RELACIONADAS. TEMPLO Y CAPILLA DE USO DIARIO. SACRISTIA Y DESPACHOS PARROQUIALES. SALONES DE REUNIONES. VIVIENDAS.

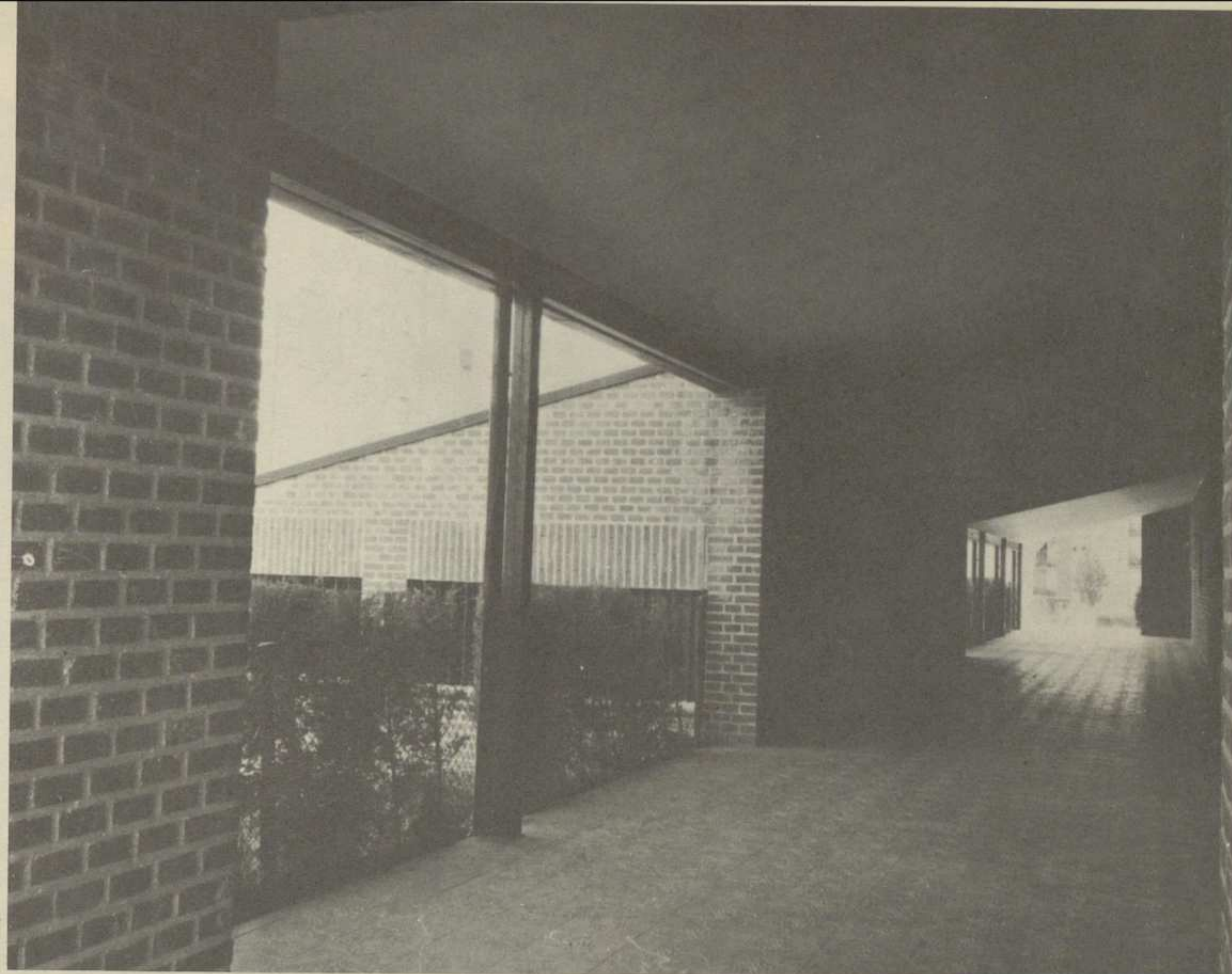
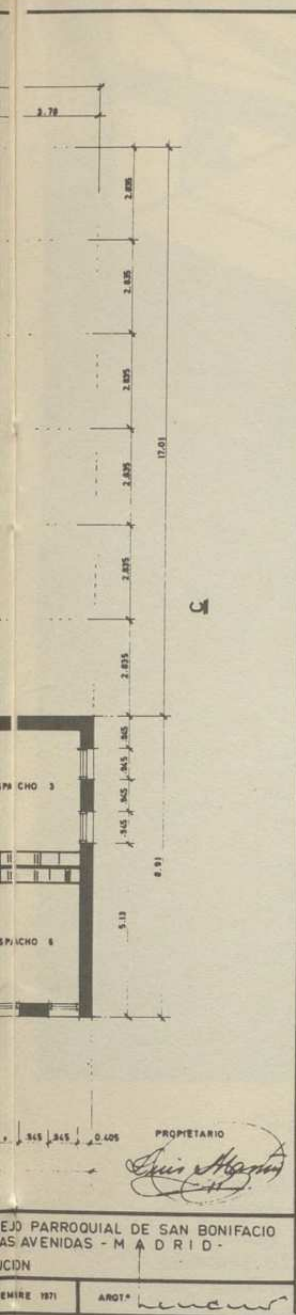
PARROQUIA DE SAN BONIFACIO. Croquis del conjunto parroquial. Fotografia de la fachada principal, atrio de acceso

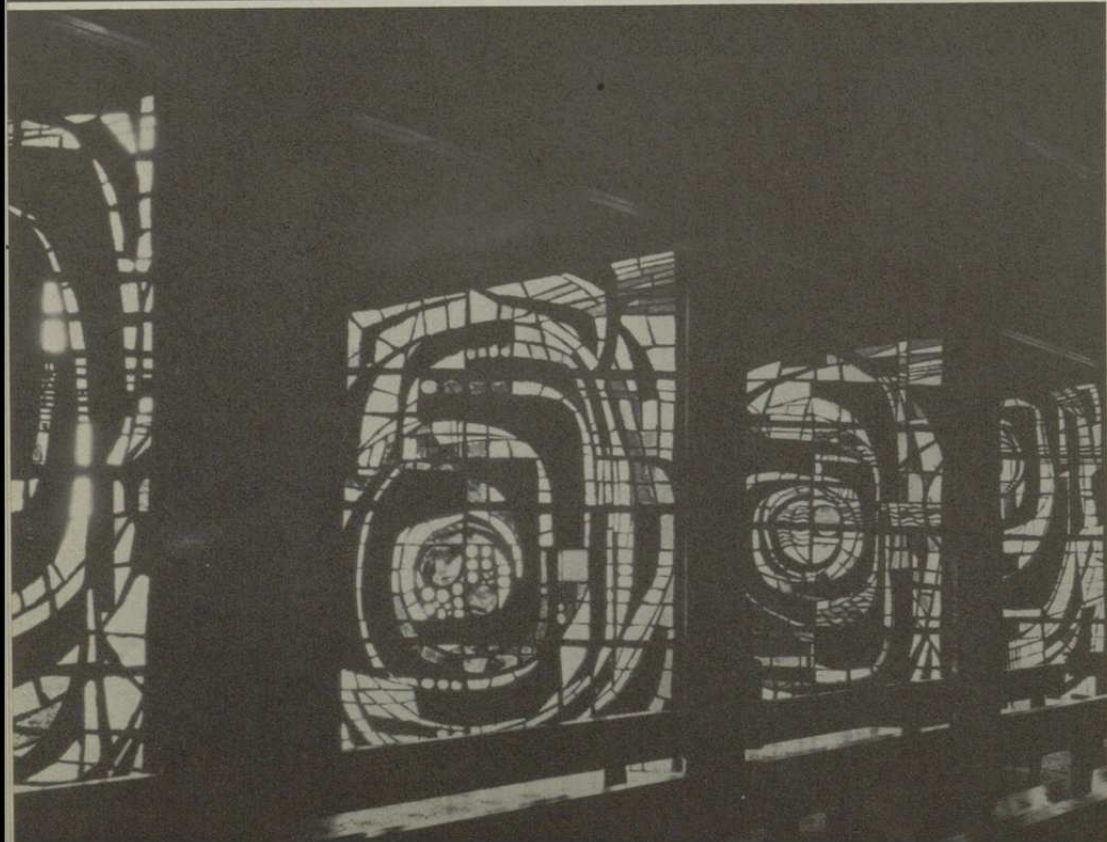
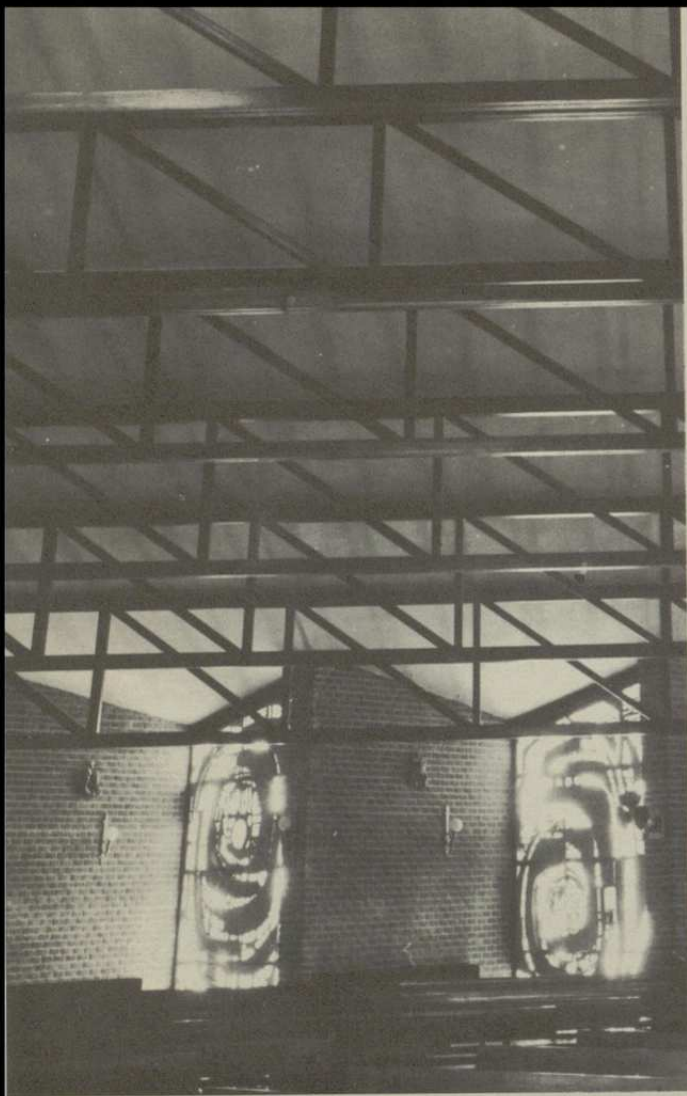




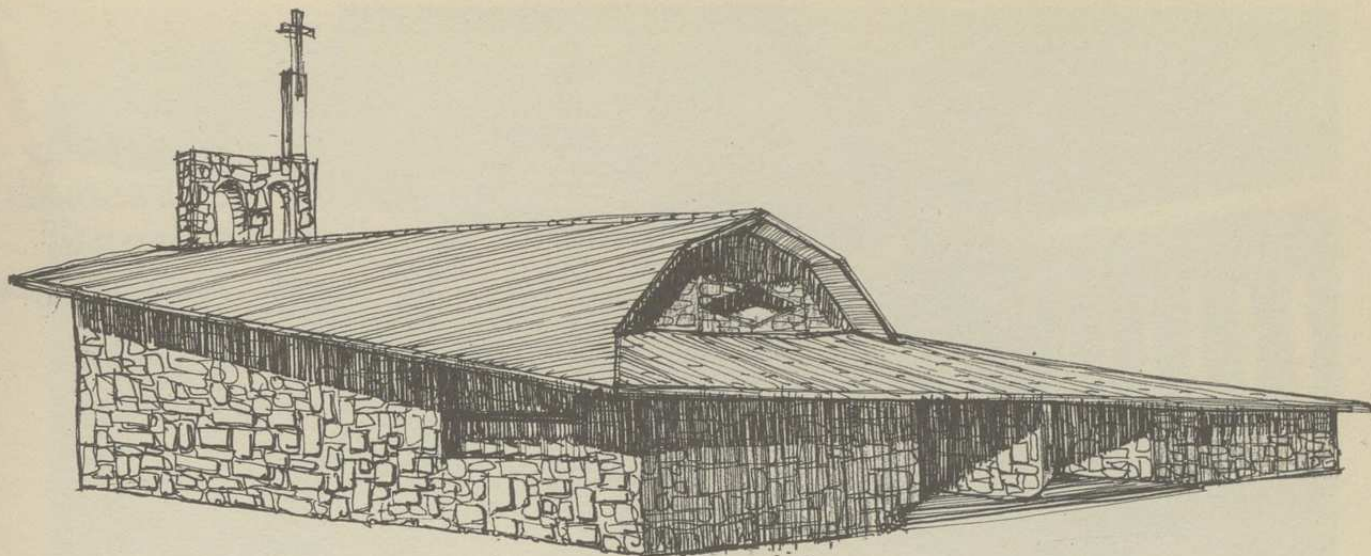


Plano de conjunto en planta. A la derecha arriba: Visión del amplio atrio que da acceso a la nave. Abajo, conjunto interior del presbiterio en ángulo y visión alejada desde la nave de la capilla de culto diario y zona penitencial





Tres tomas fotográficas que recogen detalles de techumbre e iluminación de la nave. La situación de las vidrieras —siempre a la espalda de los fieles— consiguen matizar adecuadamente la luz sin producir deslumbramiento o molestos contraluces

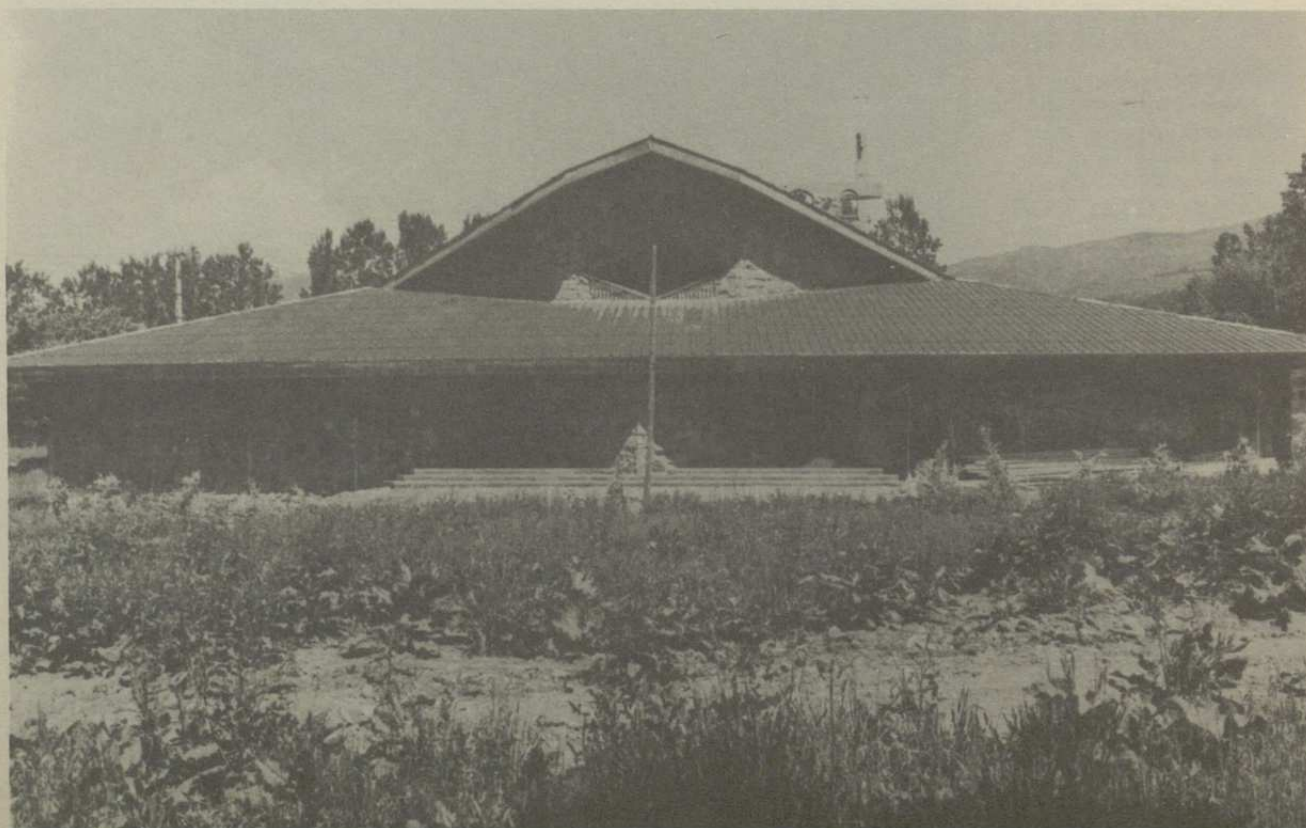
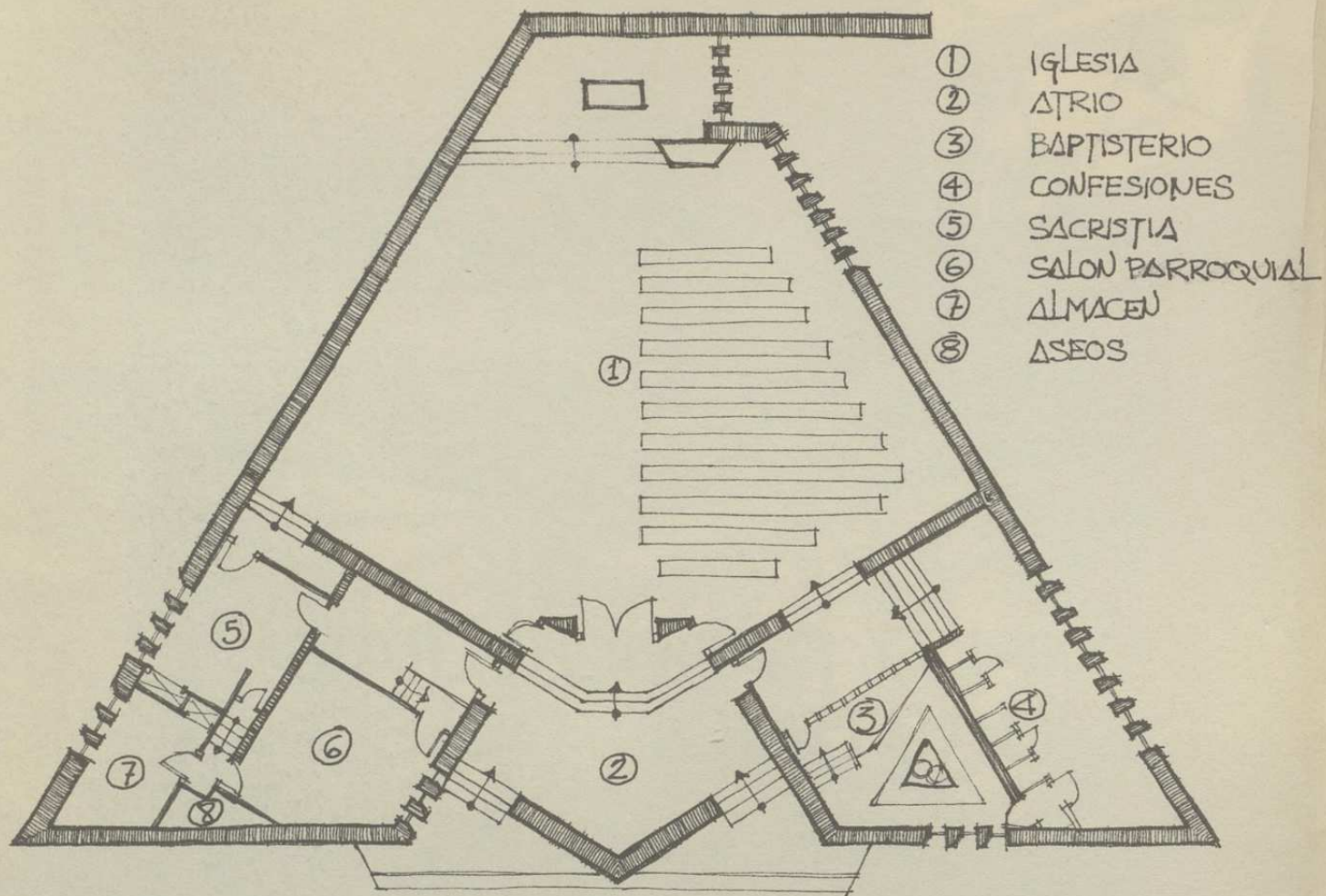


TEMPLO PARROQUIAL DE CASTEJON DE SOS (HUESCA)

Arqto. VICTORIAN VENOSA

NOTA DEL ARQUITECTO DIRECTOR,
 DON VICTORIAN VENOSA

- 1.º PROYECTO PENSADO Y REALIZADO SOBRE EL AÑO 65, CONSAGRADO EN 1973.
- 2.º TOTAL CONVERGENCIA FOCAL HACIA EL ALTAR (SANTUARIO), EXPRESADA POR LA FORMA TRIANGULAR DE PLANTA, POR LA MAYOR ALTURA DE TECHO Y MAYOR ILUMINACION.
- 3.º UNE LA POSICION DE LOS ESPACIOS SACRAMENTALES DENTRO DE UNA UNIDAD AMBIENTAL.
- 4.º INTENTO DE QUE ESTE AMBIENTE PREDISPONGA AL RECOGIMIENTO Y PARTICIPACION DE LOS FIELES.
- 5.º LA OBRA REALIZADA CONSTITUYE PARTE DEL COMPLEJO PARROQUIAL CON QUE SE MOVIO EL PROYECTO.
- 6.º SOBRIEDAD EN EL USO Y TRATAMIENTO DE MATERIALES, MATERIALES PROPIOS DE LA ZONA EN QUE SE HALLA ENCLAVADA.
- 7.º TRATAMIENTO EXTERIOR CERRADO EN CONSONANCIA CON EL AMBIENTE DE MONTAÑA CIRCUNDANTE.
- 8.º PORCHE DE ACCESO COMO ELEMENTO PROTECTOR DE ACOGIDA Y DE PREPARACION PREVIA A LA ENTRADA.
- 9.º FUNDAMENTALMENTE, EN LO QUE AFECTA A LA ARQUITECTURA, LA MOTIVACION CONDICIONANTE FUE LA DE IDENTIFICARLA CON EL PAISAJE, SEGUN LA GRAN TRADICION DE LAS IGLESIAS ROMANICAS DEL PAIS, AUNQUE SIEMPRE LE RESULTA MUY DIFICIL EXPLICAR HONRADAMENTE SU OBRA Y SUS MOTIVACIONES AL AUTOR DE LA MISMA.





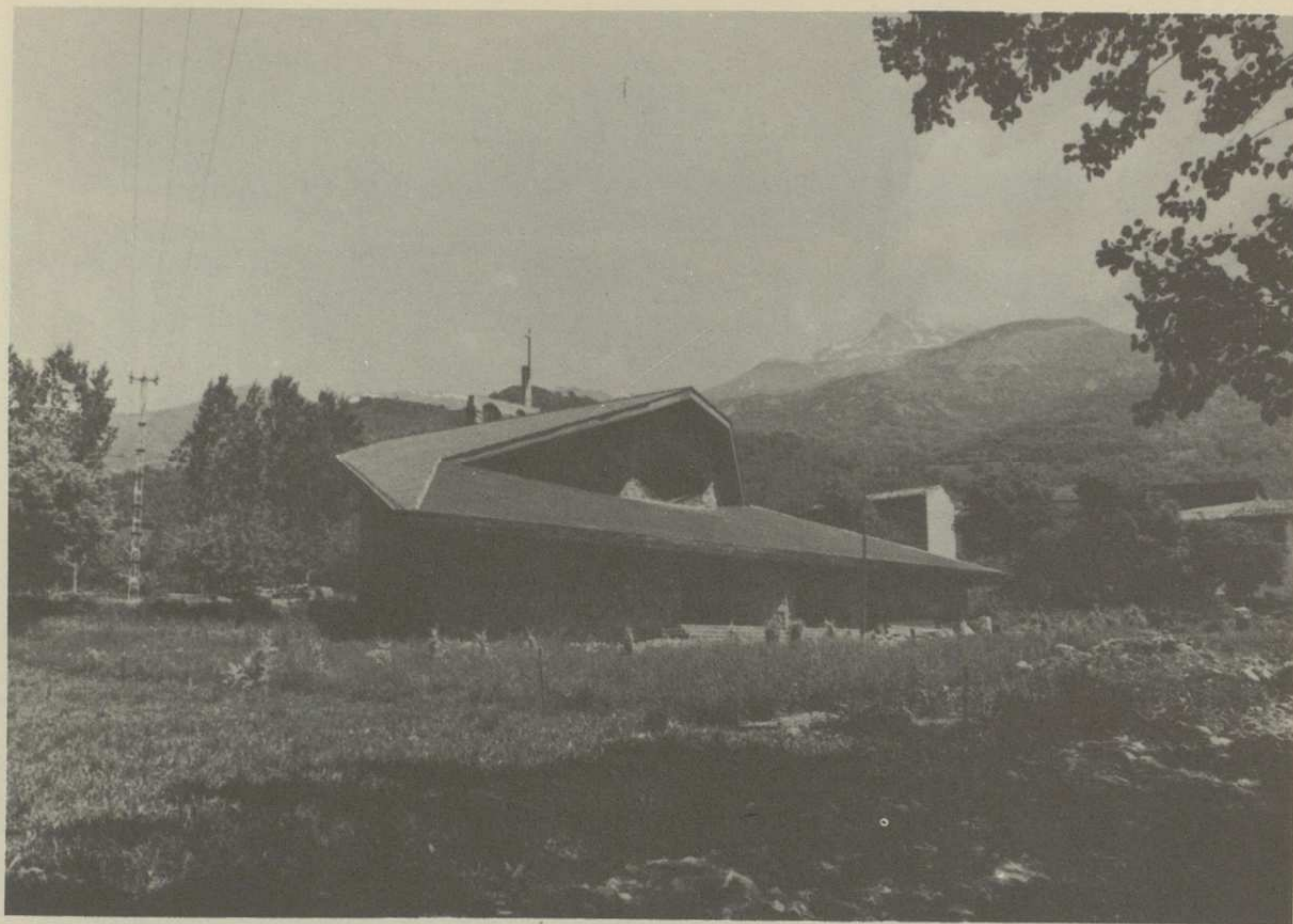
NUESTRO COMENTARIO

Las tres fotografías y el dibujo a pluma del plano y perspectiva (R. Zafrá), de la parroquia de Castejón de Sos —Huesca— nos dan una idea aproximada de los planteamientos acertados de este templo que se proyectó poco antes del Concilio Vaticano II, y se terminaba y consagraba en 1973. Sin la documentación precisa la hubiéramos calificado de posconciliar.

Antes de comenzar su análisis hay que recordar al lector que la lograda incorporación al paisaje pirenaico y su ambientación montañera —en el interior y también en las perspectivas externas— han conseguido plenamente una implantación a la vez austera, sencilla y gratamente expresiva.

Su planta geométricamente ordenada, encaja el pentágono de la nave dentro de la triangular planta del conjunto, base para la transformación volumétrica casi piramidal. En todo caso su silueta exterior, sigue el ritmo de la cadena de montañas que le sirven de fondo panorámico. Y hasta los materiales de construcción mural y de cubrición —piedra y pizarra se funden cromáticamente con la suave policromía del paisaje. Son éstos, detalles que sólo se captan en la visita «in situ», y que trascienden las posibilidades representativas de fotos y planos.

El interior crea un clima y entonación a que ayudan los muros que enmarcan la base, para concentrar visibilidad y luz sobre el presbiterio. Con lo que se ha conseguido plenamente el sentido comunitario del espacio y la luz incorpora para la participación. Son dos condiciones plenamente posconciliares. El cambio de entonación de las paredes —una de piedra vista y otra encalada— consiguen un efecto envolvente de la luz hacia el altar.



Experiencia repetida con éxito en varias iglesias del momento. Permítasenos una sugerencia. Si el gran panel de madera con dibujo pirograbado es oportuno para centrar la atención y evocar la memoria de Cristo, tras el altar que es ara sacrificial y mesa de banquete, creemos que los restantes paneles —también de gran tamaño y sobre temas sacramentales, estarían más oportunamente situados en los muros de atrás, con vista clara al salir del templo y sin que, ni su temática figurativa y ni su expresividad, distraigan la atención concentrada hacia el altar. Tampoco estaría mal situar —en el baptisterio y en ambiente del sacramento de la Penitencia— los paneles correspondientes a estos sacramentos. La escultura digna y expresiva de San Sebastián —titular—, estaría mejor en mayor proximidad —más bajo—, casi al alcance de los fieles y sin el fondo blanco postizo y perturbador, que ahora le respalda.

El aprovechamiento de las dos zonas que completan el triángulo de la planta total, para zona penitencial y para sacristía y dependencias. Me parece acertado y suficientemente grandes, para celebraciones comunitarias, sobre todo del bautismo, dada la feligresía rara vez hubiera sido conveniente colocar la pila en la cercanía del altar, como se hace en las grandes parroquias urbanas por otros motivos de funcionalismo y expresividad.

La cuidada construcción ha sacado gran partido estético a un uso bien conjuntado y terminado de materiales sencillos, que también contribuyen a la valoración y estima que nos ha inspirado esta bella y actual realización pastoral. Al arquitecto Venosa, y a todos sus colaboradores nuestra sincera felicitación.

Fr. J. M. de Aguilar, O. P.

ERMITA DE SANTA MARIA DE LAS RADAS EL ESCORIAL

PROYECTO: ANGEL MEJIA CALVO

No es fácil —en las cercanías de El Escorial— implantar una nueva construcción para el servicio del culto sin que desentone ni con el paisaje serrano ni con la línea arquitectónica y ambientación religiosa del Monasterio de San Lorenzo.

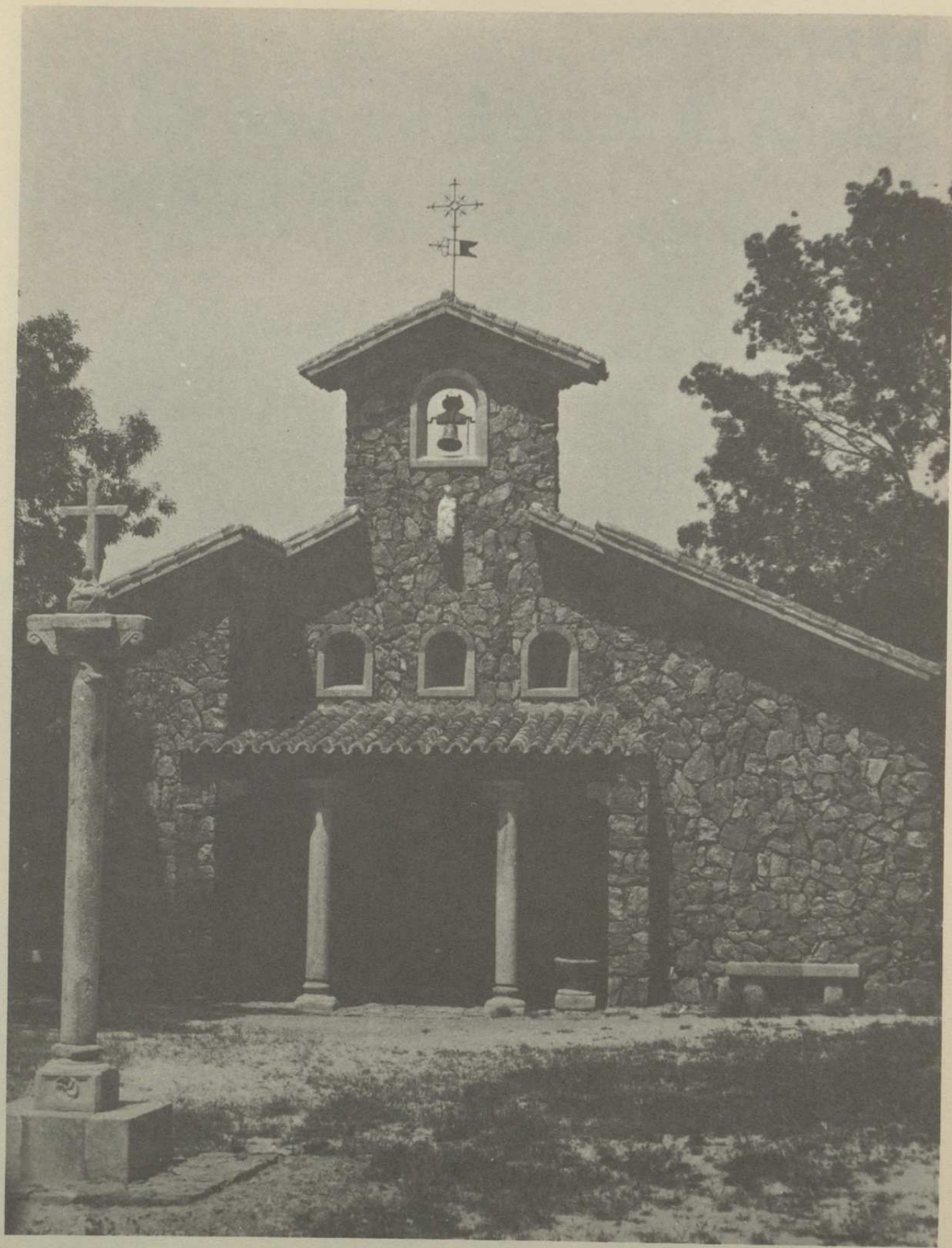
Fue preciso definir claramente un propósito inicial que excluyera cualquier afán triunfalista o suntuario, haciendo posible —con simplicidad y modestia— la creación de un ámbito religioso, en línea con tantas ermitas o humilladeros solitarios.

EMPLAZAMIENTO

En el recio paisaje de una añosa dehesa de encinas y fresnos —como discreta nota arquitectónica—, la ermita de Nuestra Señora de Las Radas iba a quedar arropada y protegida por peñas y arboleda, dando la impresión de que siempre hubiera estado allí. Sin ella, algo esencial faltaba en la panorámica de aquella llanada faldera del Guadarrama.

La imaginaria plazuela que clarea el bosque festonea su contorno con carrascas y jarales, entre broncos y





patinados volúmenes de granito. Un eje central se marca al alinear el amplio pilón de granito la estilizada fuente, y la esbeltez de un viejo crucero que señala la proximidad atractiva del atrio inconfundible de ermita castellana.

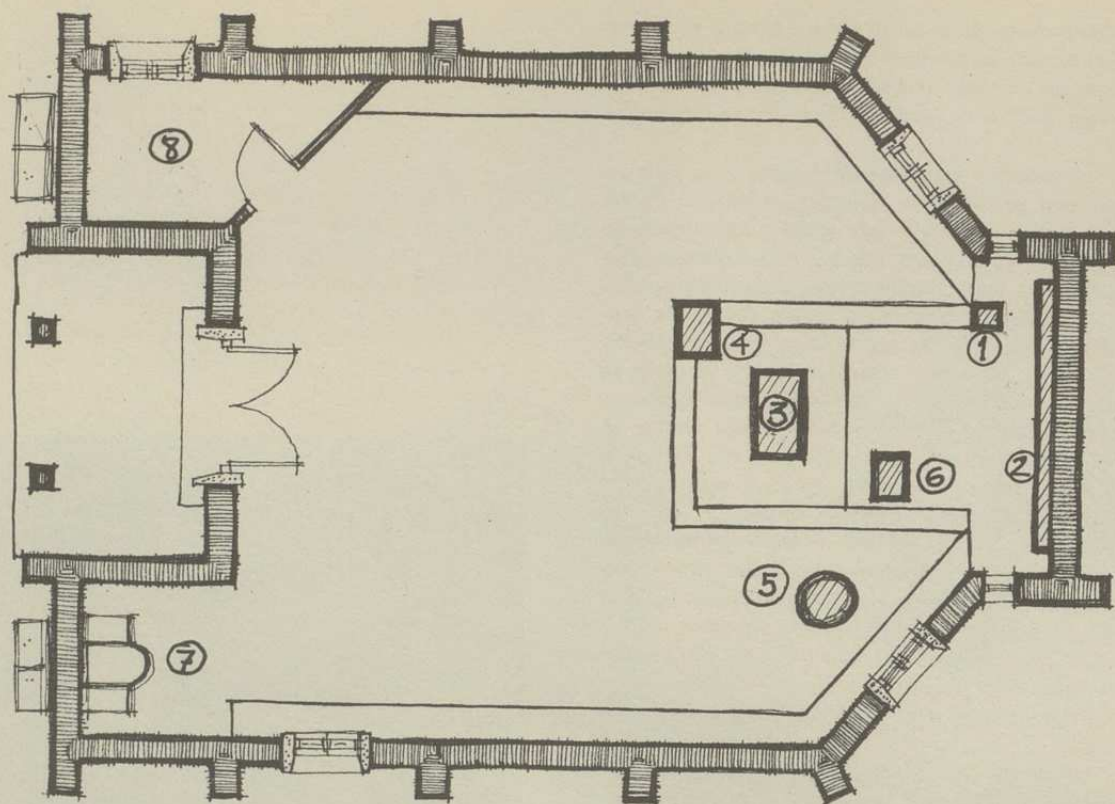
Recias columnas con capiteles de zapata y la potente viguería antigua sostienen el tejadillo en el que tienen acogida una pétrea escultura —de santo y anónimo obispo— implantada en el muro lateral, bien contrapesada con una baja pila aguabenditera, cuyos amplios agallones ya se desdibujan, pacientes al azote del viento y a los chasquidos del hielo. Preside el atrio un bello portón castellano con su clavería y herrajes. Sobre el atrio se alinean tres pequeñas ventanas de medio punto que centran la imagen exterior de Virgen Madre —en piedra de Colmenar pulida sobre el mate policromo del murete— y destaca en la airosa espadaña, que rematan clásica velela abandonada y cruz de hierro forjado.

Al exterior de la ermita domina la fuerte expresividad de su contorno mural, con aparejo de piedra muy veteada y erosionada desde hace siglos, en antiguos tapias de deslinde. Tan sólo se recortan cuatro ventanas rectangulares, que dan luz muy tamizada a través de amplias rejas toledanas. Una línea horizontal de claridad da la amplia cornisa labrada en piedra de Villamejor que al aire y el tiempo van dorando. Sobre ella la cubierta a dos aguas con faldón descendente sobre el ábside, y con la que entonan cálidamente las viejas tejas árabes, que armonizan muy bien con la suave policromía de los muros. A poca distancia —como rematando eje y plazuela— otro gran pilón de viejo granito —casi dorado por el liquen— dejando amplia vista sobre la arboleda cercana y la línea sinuosa de la sierra que tantos meses aparece nevada en el horizonte.

Fachada principal con el atrio columnado, y el crucero igualmente de granito antiguo, forman un conjunto conseguido de Ermita serrana, a la que da amplia perspectiva la plaza abierta hasta la fuente y gran pilón; el respaldo completo de grandes fresnos y encinas abriga y embellecen el conjunto ambiental

Dentro del atrio sobre el aparejo recio del muro emerge esquemática y vigorosa la figura de un obispo medieval, con sus rasgos faciales muy desvanecidos bajo el remate de una mitra baja. Con su desaparecida mano derecha parece bendecir y la izquierda sostiene un voluminoso libro. En su total silueta se marcan toscamente los pliegues ondulantes de su casulla levantada, bajo la que marcan líneas de verticalidad la caída del alba. Esta extraña y emigrante piedra granítica, ha recuperado jerarquía y prestancia en el pequeño recinto del atrio que preside





- ① SAGRARIO
- ② RETABLO
- ③ ALTAR
- ④ AMBON

- ⑤ PILA BAUTISMAL
- ⑥ SEDE
- ⑦ CONFESIONARIO
- ⑧ SACRISTIA

INTERIOR

La entrada —a través del portón— presenta una primera visión del conjunto espacial de entonación acogedora y cálida.

Acogedor el caliente cromatismo ambiental conseguido por una solería muy popular de refractario, desigual en tersura y color, desde el dorado caliente hasta el tornasol marrón amoradado. Amplio banco de piedra dorada —con respaldo de madera encerada— recorre todo el perímetro interior del templo, salvo entrada y santuario. La viguería, de madera vista, recorta toda la estructura de la techumbre —en líneas descendentes y volumen piramidal— que llevan la mirada a centrarse suavemente sobre el polo destacado del altar. Los fondos de las entrecalles y de los paramentos envolventes ponen nota de claridad, con un enfoscado que se blanquea enjabelgado.

La forma casi octogonal de la planta estimula eficaz-

mente el sentido convergente y la incorporación comunitaria. Suaves e imprescindibles diferencias de nivel —uno o dos escalones— destacan y aproximan el altar, piedra monolítica con el doble simbolismo de ara cruciforme para el sacrificio y de mesa accesible para el banquete de amistad. Es el altar el único elemento del conjunto que servirá siempre para fechar el momento posconciliar y sentido litúrgico renovado con que ha nacido esta ermita campera. La convergencia hacia el altar, centro geométrico de las líneas estructurales de la viguería en cubierta, alcanza una polaridad psicológica por el ritmo envolvente de los grandes bancos antiguos —de nogal— que aún conservan heráldica de cofradías o linajes.

Preside la pared al fondo del santuario un bello retablo levantino en cuyo entablamiento puede leerse esta inscripción, labrada en originales tipos: «Me fizo fazer Mosen Ferrando en el anno del Señor de 1604.» El haber permanecido este retablo en oratorio particular hizo posible una conservación excelente —en talla y policro-

mado— hasta su llegada a la ermita. Intactas sus estructuras pero vacías las hornacinas y repisas, que poco a poco han ido llenándose de apropiadas esculturas bastante entonadas con el conjunto y aprixamada fijación de fecha.

Ocupa hoy la hornacina central la bellísima imagen de la Virgen sedente y con Niño, Nuestra Señora de las Radas, cuyas características formales y el historial de procedencia permiten situarla en época de transición del románico al gótico. Conserva en gran parte su policromía de origen pasando por algún proceso de limpieza y fijación de color, realizado con discreción y eficacia. Su postura mayestática no está exenta de cierto realismo y dulce sonreír, que contribuyen piadosamente a conseguir una implantación muy oportuna en el medio ambiental de la ermita.

A izquierda del altar y algo avanzado hacia los fieles, se localiza un hermoso atril de pie —obra refinada de forja— que hace el servicio de ambón para la proclamación de la Palabra. A la derecha —algo desviada del eje central y retrasada del altar —para conseguir la visión clara del oficiante sin estorbar la recia silueta de

la Mesa—, una esquemática jamuga antigua de nogal y cuero, hace el servicio de sede presidencial.

En proximidad al Santuario y en eje con una de las ventanas se yergue esbelta y expresiva otra pieza importante —la gran Pila Bautismal, de piedra caliza y buena labra—, en cuyo plinto puede leerse su cronología «Siendo cura párroco don Bizente Diez. 1749.» Del muro lateral —a cierta altura— emerge una talla en nogal, serena y evocadora que representa un ángel musicante, ambienta muy oportunamente la zona escueta del Baptisterio.

Al pie de la ermita y prudencialmente distanciada y recoleta se completa una zona penitencial presidida desde lo alto con un excelente calvario en talla policromada, de dos manos diferentes: el Cristo —mutilado de brazos— destaca por la honda serenidad del semblante y la correcta anatomía del torso. La Virgen y el San Juan, algo más tardíos —al menos en el estilo— pertenecen a un plateresco muy próximo a la Escuela de Valladolid, en indudable línea con Berruguete. A los Pies del Calvario se sitúa un bello mueble de Confesión, de estilo y policromía intocada, y contemporáneo de la Pila Bautismal, de mediados del siglo XVIII.





En el nicho central de un retablo valenciano fechado en 1604, sonríe ya esta bella imagen de transición (S. XIII-XIV), con un sentido de complacencia y apacibilidad en su nueva sede y advocación de Santa María de las Radas

Como contrapunto casi simétrico a la izquierda de la entrada está el paso a la Sacristía, cuya bella puerta, de doble hoja de innegable abolengo eclesial, se ennoblecce con una sobrepuerta de talla encerada con fuerte relieve barroco, quedando a uno y otro lado dos hermosas piezas de escultura: mármol maltrecho —procedente de un crucero renacentista—, con doble cara, con vestigios de un Cristo en la Cruz y un muy hermoso descendimiento o piedad. A mayor altura destacado sobre el blanco muro una vigorosa talla —imagen del diácono San Esteban— que siendo de buena traza necesita sin duda mejorar una anterior restauración poco afortunada.

El mobiliario de la sacristía lo forman una excelente cajonería del siglo XVII de muy buena conservación. Sobre ella en el muro, un fondo de retablo —con fuerte moldura— ambienta un buen crucifijo tallado en madera de boj. Un pequeño bargueño-alacena de traza austera y molduración bien conservada, recoge todos los servicios de altar en plata antigua; también son obras de platería la esbelta lámpara votiva suspendida de estilizada palomilla de hierro, y una gran Cruz procesional —entre gotizante y plateresca— de origen salmantino

y que espera su colocación definitiva, cuando se decida la solución del Sagrario, colocado sobre hermoso balaustre, de muy cuidada labra en granito, en lugar destacado del Santuario. Sin duda que esta pequeña sacristía, llena de ambiente, con unidad de estilo y entonación, ha conjuntado piezas muy selectas de mobiliario español.

Para utilizarse como credencias se colocaron airosamente suspendidas y sin apoyarse en el suelo, dos hermosos capiteles de piedra dorada que siguen evocando la filigrana labrada del gótico tardío, con volumen y empaque de sentido renacimiento. La candelera —bajo el retablo y junto al altar forman un juego de discreta ornamentación barroca— con una entonación difusa en que juegan como por veladuras, oro, plata y el bol de color granate sobre la madera. Suspendidas de cuatro grandes palomillas de hierro forjado, matizan —con medido empaque— la entrada al templo y el paso al Santuario, otras tantas lámparas votivas en bronce y latón dorado, con sus juegos de bien trabajadas cadenas del mismo metal.

El conjunto ornamental del retablo se ennoblecce con una pareja de grandes columnas renacentistas, muy ento-

nadas con el retablo, e integradas plenamente en la armonía ambiental de dignidad y recogimiento. Dos bellos albarelos azules de buen tamaño —en cerámica de Talavera antigua— dan pie para la nota delicada de las flores o ramaje del campo, que se incorporan también al culto de Dios.

Pequeños detalles quedan sin reseñar para no hacer interminable nuestra relación. Ciertamente que cada pieza tiene su sentido y su historia. La valoración religiosa y estética de esta ermita de Santa María de las Radas, debe apreciarse en el conjunto y la intención.

Como conjunto subrayamos indudables aciertos.

Desde el punto de vista pastoral por el clima religioso que alcanza la ermita cuando convoca con su alegre campana a la Comunidad que cada semana se incorpora a la celebración, participando en el rito, con auténtico sentido eclesial.

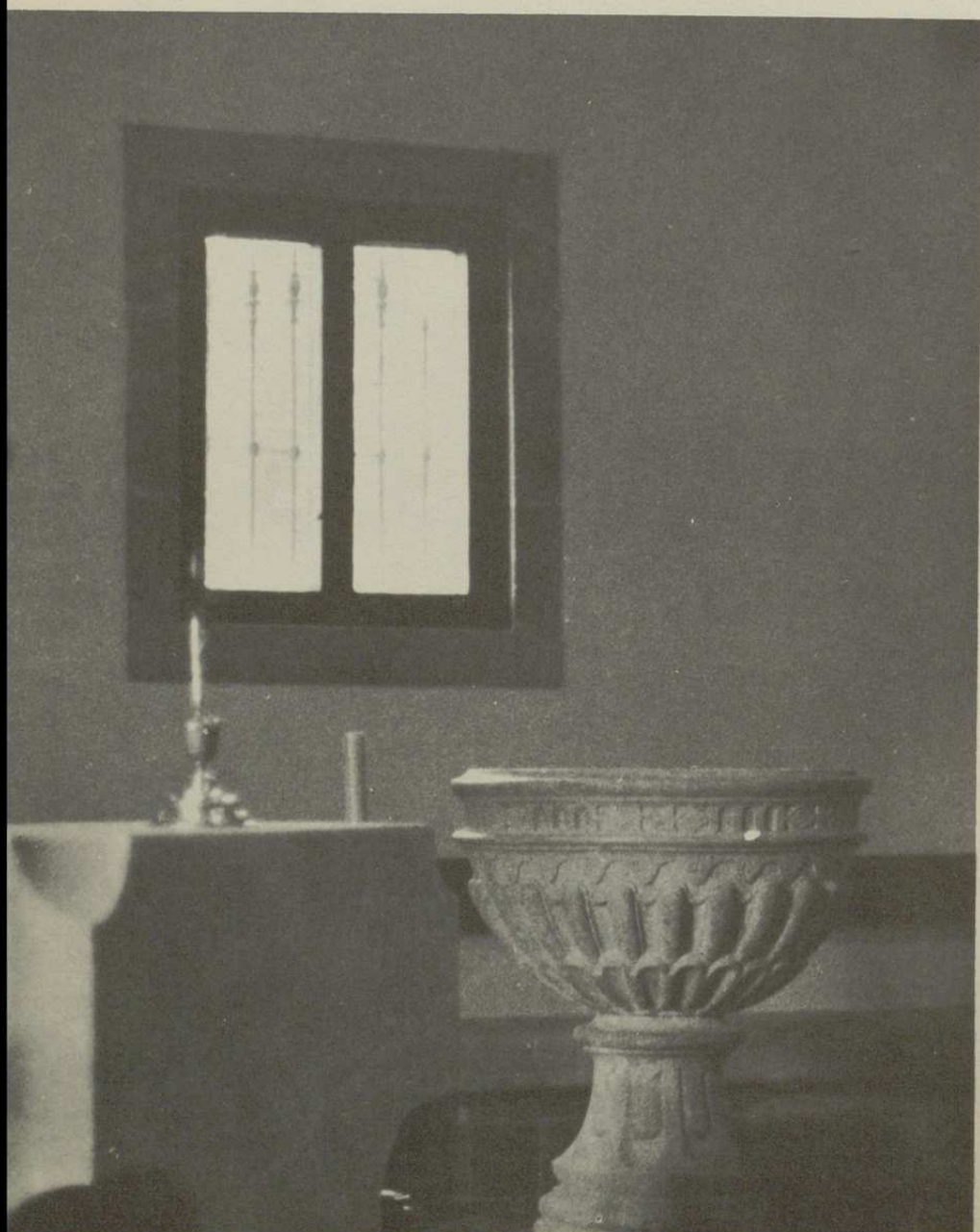
Desde el punto de vista artístico porque, ha revalorizado y redimido muchas obras que estaban maltrechas, dispersas y alejadas de su primitivo uso cultural, volviendo a ponerlas en valor con un nuevo destino religioso. Esta intervención señala un nuevo camino para evitar expoliaciones o abusivo comercio de mercado negro, consiguiendo incorporar al nuevo espíritu posconciliar, obras que la ignorancia o el interés habían desplazado de sus auténticos valores de arte vivo.

Es cierto que no siempre se conseguirá una selección tan armoniosamente conjuntada como la de esta ermita de Santa María de las Radas; la conservación, restauración y revalorización de los antiguos es un noble empeño en el que pudiera avanzarse y conseguir mucho —de modo especial en España—; ni el coleccionismo, ni la museología podrán ser soluciones completas y oportunas, aunque pueden colaborar con competencia y eficacia. No es sólo meta, se necesitan afanes de presentación o auxilios de emergencia; hay que reincorporar a un dinamismo cultural a un servicio vivo —de auténtica religiosidad— lo que nació para ello. Tendrán que surgir organizaciones eclesíásticas que con gusto estético, competencia artística y sentido pastoral, ayuden a evitar los expolios, haciendo posible la verdadera valorización —en el culto público o privado— de tanta obra antigua que sigue esperando —con grandes riesgos— la mano que las levante y dignifique.

Minúscula zona penitencial junto a la entrada, presidida por tres piezas de escultura castellana, gotizante aun el Cristo mutilado y renacentistas la Virgen y San Juan. Calvario, que suavemente recorta la luz ambarina de una ventana alta. El sitial de Penitencia es un auténtico confesionario del XVIII de estructura levemente barroca, que conserva su policromía de época en un azul patinado y suave



Detalle de la bellísima y expresiva
escultura de San Juan que forma
parte del Calvario en la zona pe-
nitencial ▶



Detalle de la bella pila bautismal
en perfecta conservación, en cu-
ya labra puede leerse fácilmente
("siendo Cura Párroco Don Bi-
zente Diez.-1647"). Colocada en
proximidad de la gran piedra
monolítica del altar

JORNADAS DE ARTE SACRO

BARBASTRO, Octubre 1976

- Preside el obispo de la Diócesis.
- Dirige el Responsable de Arte Sacro en el Secretariado Nacional de Liturgia.
- Colaboran profesores y expertos en arte.
- Patrocina el Centro de «Investigaciones de Arte Aragonés».
- Participan los delegados de Arte de las Diócesis Aragonesas, Lérida, Seo de Urgel y Calahorra La Calzada.

Los pasados 29 y 30 de septiembre y 1 de octubre tuvieron lugar en la Casa de Ejercicios de San Ramón de Barbastro unas Jornadas de Arte Sacro destinadas a mentalizar y sensibilizar los medios eclesiales, en torno al Patrimonio Artístico Diocesano, tanto como testimonio que es de nuestro pasado religioso, como factor im-

portante que habrá que tener en cuenta en la pastoral futura.

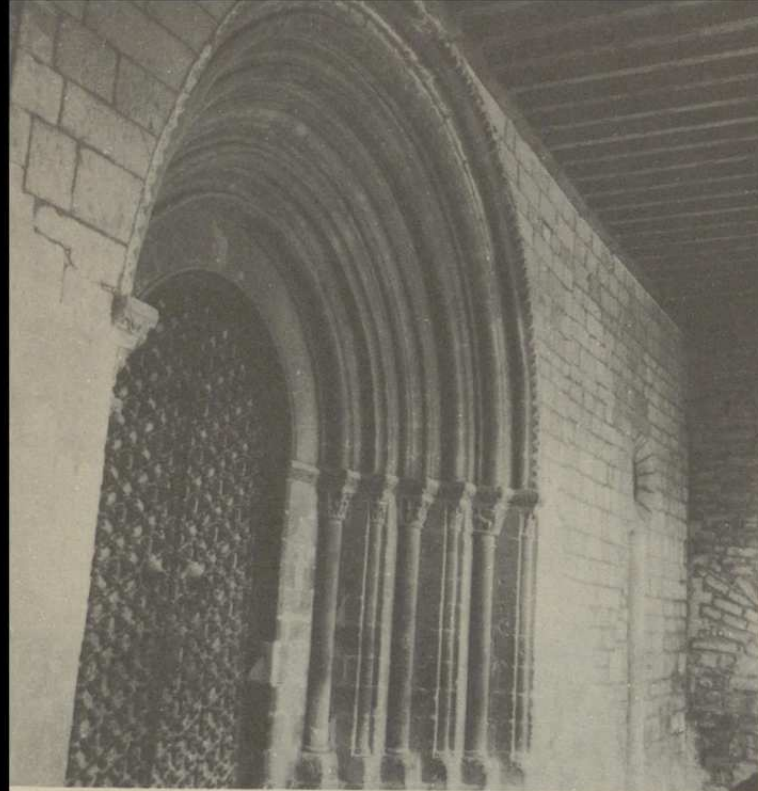
Ha sido el primer ensayo de este género, y aunque previsto, en principio, para un encuentro a nivel diocesano, las sugerencias de última hora hicieron que se proyectasen para toda la Región Aragonesa. Y sin variar, en lo substancial el temario del programa, podemos decir que las aportaciones revistieron el mayor interés, tanto por el número y calidad de los asistentes, como por sus intervenciones que demostraron la necesidad de multiplicar tales reuniones y debates.

Las Jornadas se desarrollan bajo la presidencia e intervenciones del prelado de la Diócesis, don Ambrosio Echevarría Arroita, alma y mecenas de las mismas.

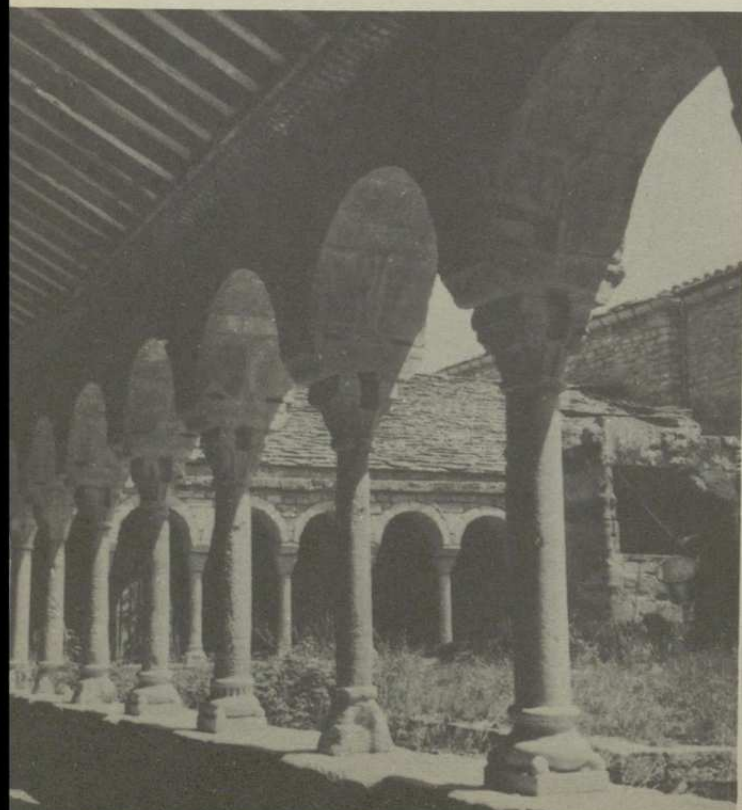
Cabe destacar la presencia y aportaciones del padre fray José Manuel de Aguilar, O.P., fundador y director de la Revista ARA y profesor de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Central, quien puso de relieve la fun-

Bellísima pintura —en pequeña ermita pirenaica—, con un pantocrátor románico de muy reciente descubrimiento bajo un espeso encalado. Se completa con las cuatro figuras del tetramorfos, Mateo y Juan arriba, Lucas y Marcos abajo. Verdadera operación de rescate que confirma la asidua y competente dedicación del delegado de Arte Sacro de Barbastro.





Hace dos años ofrecimos un comentario y fotos sobre Roda de Isabena. Hemos vuelto a visitar más despacio su catedral románica, a la que pertenecen la portada románica, con puertas de tracería mudéjar, y un rincón evocador del claustro románico, muy rico en lápidas murales con interesantes inscripciones.



ción que corresponde al arte en la pastoral moderna, así como las dificultades y soluciones que se ofrecen hoy para la conservación y cuidado del Patrimonio Artístico de la Iglesia. Prestigiaron, asimismo las Jornadas, el doctor don Gonzalo Borrás, profesor de Arte de la Universidad de Barcelona; el doctor don Manuel García Buatas, profesor en la de Zaragoza, y el licenciado don Fernando Galtier Martí, quien en la Casa de la Cultura desarrolló interesantes lecciones sobre el románico aragonés. Junto a ellos, don José Mora Pellicer, canónigo de la Catedral de Barbastro, resumió las disposiciones de la Iglesia respecto al Arte Sacro, don Pedro Santarromán Arasan, administrador del erario diocesano, abordó el espinoso tema de las posibilidades económicas para la conservación del Patrimonio Diocesano, y don Manuel Iglesias Costa hizo balance de la situación de este Patrimonio en la Diócesis barbastrense. Don Enrique Calvera Nerin, párroco de San Francisco de Barbastro, obsequió a la concurrencia con dos interesantes programas de diapositivas: una sobre monumentos de la Diócesis y otras sobre piezas notables de pintura, escultura, orfebrería y ornamentación.

En esta lista de colaboraciones queremos hacer mención especial del Centro de «Investigaciones de Arte Aragonés», cuyo aliento moral y ayuda económica merecen la gratitud nuestra y de todo el Arte Aragonés.

La concurrencia y participaciones, desbordaron nuestras previsiones. Asisten e intervienen el señor consejero Provincial de Bellas Artes, don León Buil Giral; los delegados de Arte, para la Archidiócesis de Zaragoza, don Eduardo Torra, y para la Diócesis de Huesca, don Antonio Durán Gudiol; de Teruel, don Pedro Martínez, don Eulogio Domínguez y don Pascual Tafalla; de Jaca, don José Luis Lobera; de Tarazona, don Severino Jiménez y don Carlos Domínguez; de Lérida, don Jesús Tarragona, de Seo de Urgel, don J. Castells y don N. Martí; de Calahorra La Calzada, don Angel Ortega; religiosas, priora sor Gemma Meddeus y sor M. Victoria Triviño, canonisas del Santo Sepulcro del Monasterio de la Resurrección de Zaragoza.

Los temas de estudio se desarrollaron en un ambiente de continuo diálogo que se caracterizó por la franqueza, libertad, cordialidad y respeto.

Se giró visita a la Catedral de Barbastro y al incipiente Museo Diocesano y por último, el día 1 de octubre, se organizó una visita a los más destacados monumentos de la Diócesis y comarca, como la Catedral de Roda de Isábena, Obarra, Castejón de Sos y Ainsa. ¡Lástima que esta última jornada, pasada por agua, privara a los asistentes del encanto y colorido de unos paisajes que enaltecen aquellos conjuntos monumentales y artísticos! Menos mal que la Misa concelebrada en Roda y el ágape subsiguiente, fruto de la generosa hospitalidad del señor cura de Roda, don José María Limiñana dieron claridad y calor al ambiente gris de la jornada.



Visión de conjunto de la hermosa plaza de Ainsa, que preside desde atrás la potente torre campanario del templo parroquial. Reciente aún la restauración, ha quedado como ejemplar muy característico del alto Aragón. Discutibles serían los barandales de hierro —sin antigüedad ni gracia— que delimitan el presbiterio y también el coro alto.

EL PATRIMONIO ARTISTICO DE LA DIOCESIS DE BARBASTRO

Manuel IGLESIAS COSTA

Como fruto de las investigaciones practicadas en estos últimos años, podemos ofrecer una breve reflexión sobre la situación de nuestro Patrimonio Artístico Diocesano.

La formación de este Patrimonio comprende cuatro épocas:

A) **El período románico.**—El afianzamiento de la población cristiana frente a las invasiones musulmanas por encima de la Sierra de Arbe, Graun y Benavarre, impone, a la par que la organización eclesiástica a nivel jurisdiccional y comunitaria, la edificación de templos para el culto. Entre los factores que promueven la edificación de iglesias, cabe señalar la necesidad de estabilizar la presencia cristiana en cada comunidad. El templo era testigo permanente de la presencia de Dios entre ellos.

Pero más; la edificación y conservación del templo requería medios económicos que implantan el sistema de recaudación de los diezmos y primicias que se complementan con las donaciones y otras aportaciones de los fieles en bienes muebles e inmuebles y que forman el patrimonio de cada iglesia con derecho exclusivo, cuya administración cedía a favor del propietario, clérigo o seglar, que estimula la edificación de nuevos templos y ermitas a través de los cuales se canalizan, además de las devociones populares, los frutos y rentas, buen precedente de su patrimonio, bien provenientes de las donaciones o servicios prestados. Así es como en una geografía difícil y reducida se edifican templos y ermitas de las que todavía quedan en pie cerca de un centenar.

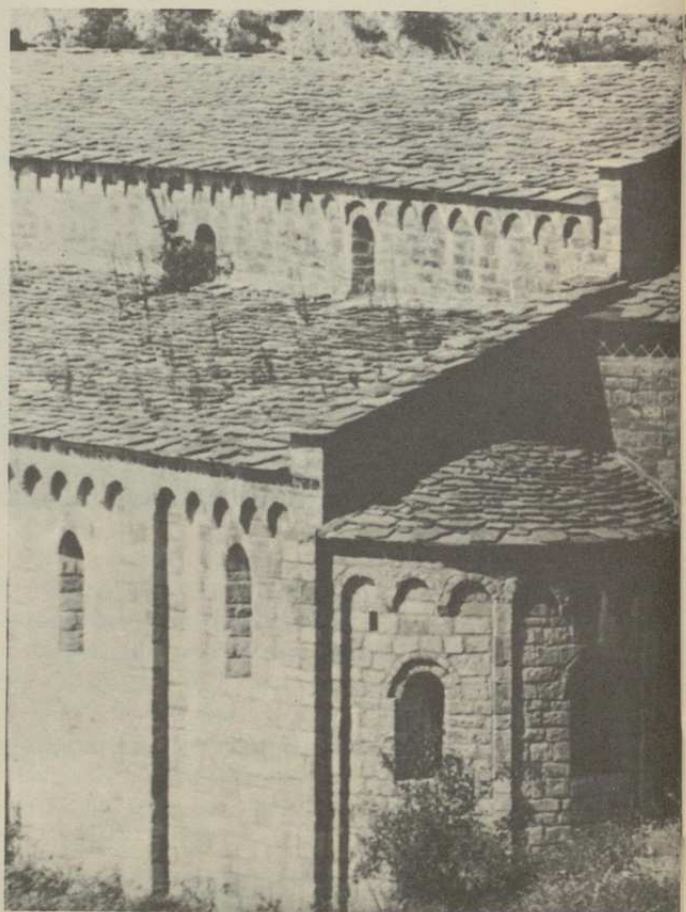
B) **El renacimiento del Siglo XVI.**—Tras un bache de esterilidad constructiva, que abarca por lo menos los siglos XIV y XV y en la que quizás sólo cabe clasificar la iglesia de la Carrodilla y algún detalle parcial en otras iglesias, una nueva corriente de actividad edificante surge en el siglo XVI en nuestro suelo. Muchos templos ro-



mánicos son derruidos en todo o en parte y sobre sus cimientos se levantan otros nuevos. Quizá fue entonces cuando desaparecieron muchas de las antiguas mezquitas musulmanas, convertidas en templos cristianos al avanzar la reconquista por las tierras bajas. Las posibilidades económicas de la época, junto a los gustos del momento, matizados de cierto radicalismo religioso, imponen en general la reforma y afianzan un nuevo estilo, suntuoso y sensacionalista, una de cuyas técnicas busca la adecuación de cabeceras para recibir grandiosos retablos de esculturas o pinturas de escenas sacras. Los pueblos ricos, o con padrinos de posibles, levantan la iglesia desde sus cimientos, los menos ricos se contentan con acomodaciones parciales menos costosas, los pobres se limitan a lo indispensable sin variar la estructura del edificio, colocando el retablo a la embocadura del absidiolo que permanece oculto destinado a sacristía simple trasero.

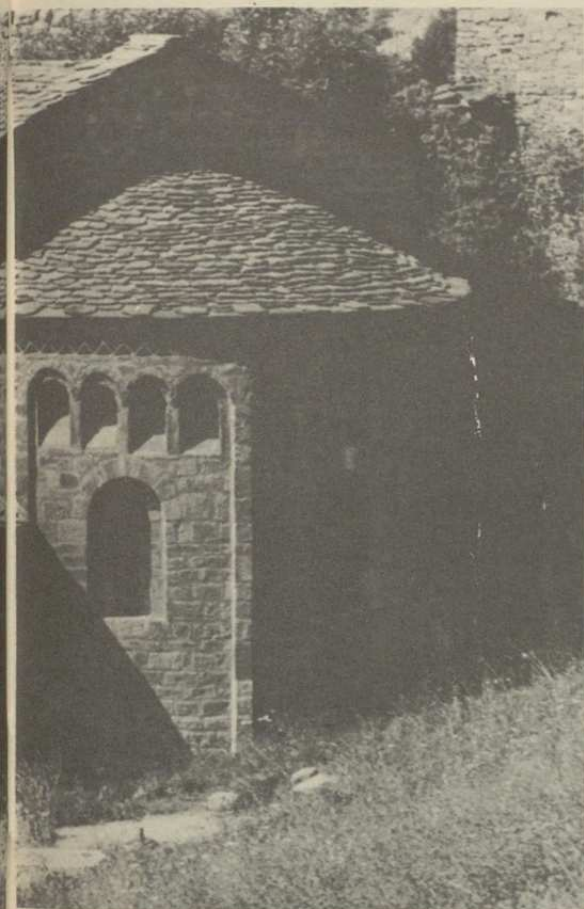
La Catedral de Barbastro, construida en 1500 y 1533 y su Sede Episcopal restaurada en 1571, son dos factores importantes en la introducción y desarrollo del gótico plateresco muy popularizado en nuestro país. Según los patronos de Barbastro y a la sombra de su nueva mitra episcopal, surgen las iglesias de Permisán, Naval, Abizanda, Rañín, Puéstolas, Castarlenas, etc., y reforman sus cabeceras Las-paules Beranuy y muchas más.

C) **El neoclasicismo del XVIII.**—El siglo XVIII, con su tendencia a achatar las bóvedas y a prodigar cimborrios y cúpulas para iluminación de altares y cruceros, hace también acto de presencia en nuestra tierra y aporta no-



El paisaje y emplazamiento del Monasterio de Obarra es menos conocido, porque su ruta directa desde el valle del Boi ha sido recientemente inaugurada. Hoy está en obras avanzadas la restauración de este famosísimo cenobio con rasgos muy

Bella Iglesia de Muro de Roda, en un emplazamiento espectacular, y está muy necesitada de conservación.



acusados de un románico-lombardo con sus arquillos ciegos y sin listeles como pilastras externas en fachadas. Su historia muy documentada ha sido recientemente publicada por Mosen Manuel Iglesias, delegado diocesano de Arte Sacro



vedades y modificaciones. Hay modelos de iglesias construidas de planta por esas calendas, como San Miguel de Graus, Benasque, Trillo, Las Capuchinas y los Escolapios de Barbastro, etc. Otras adaptan sus estructuras al nuevo estilo, como Fonz, Campo, Boltaña, La Puebla de Castro, Sahún, Liri, Gistaín, etc.

D) **La revolución cultural del siglo XX.**—Por fin el siglo XX, con la necesidad de reparar los estragos y atajar el abandono surgido de la Guerra Civil de 1936, aportó algún ejemplar de nueva planta que cabalga entre las exigencias litúrgicas tradicionales y las reformas nacidas del Concilio Vaticano II. Sin omitir la iglesia de Estadilla que, proyectada poco después de finalizar la contienda y rematada en la década del 60, conserva el clasicismo tradicional con detalles de nuevo estilo, cabe señalar como fruto sazonado de las nuevas tendencias la iglesia de Castejón de Sos que, proyectada antes de la reforma conciliar, se consagra en 1973.

E) **Las artes decorativas anexas.**—A la larga tradición monumental descrita, acompaña el esfuerzo secular por dotar cada una de las iglesias del adecuado menaje cultural y litúrgico. Cada iglesia tuvo la decoración, la imagen o el ajuar propio de la época. La facilidad de manipulación de tales objetos y los abatares del prolongado recorrido histórico, ha reducido este sector de nuestro patrimonio a la mínima expresión. Las piezas



conservadas del período románico, escasamente llegan a la docena de ejemplares. Algunas han podido ser identificadas y localizadas en museos y colecciones particulares fuera del país. Las piezas muebles abundan más a medida que los siglos se acercan a nosotros, pero en cada época hemos de lamentar pérdidas considerables. Bajo los encalados de las iglesias se han conservado pintura, algunas notables que hoy son objeto de cuidada investigación y restauro. Y acariciamos la esperanza de nuevos hallazgos de este género.

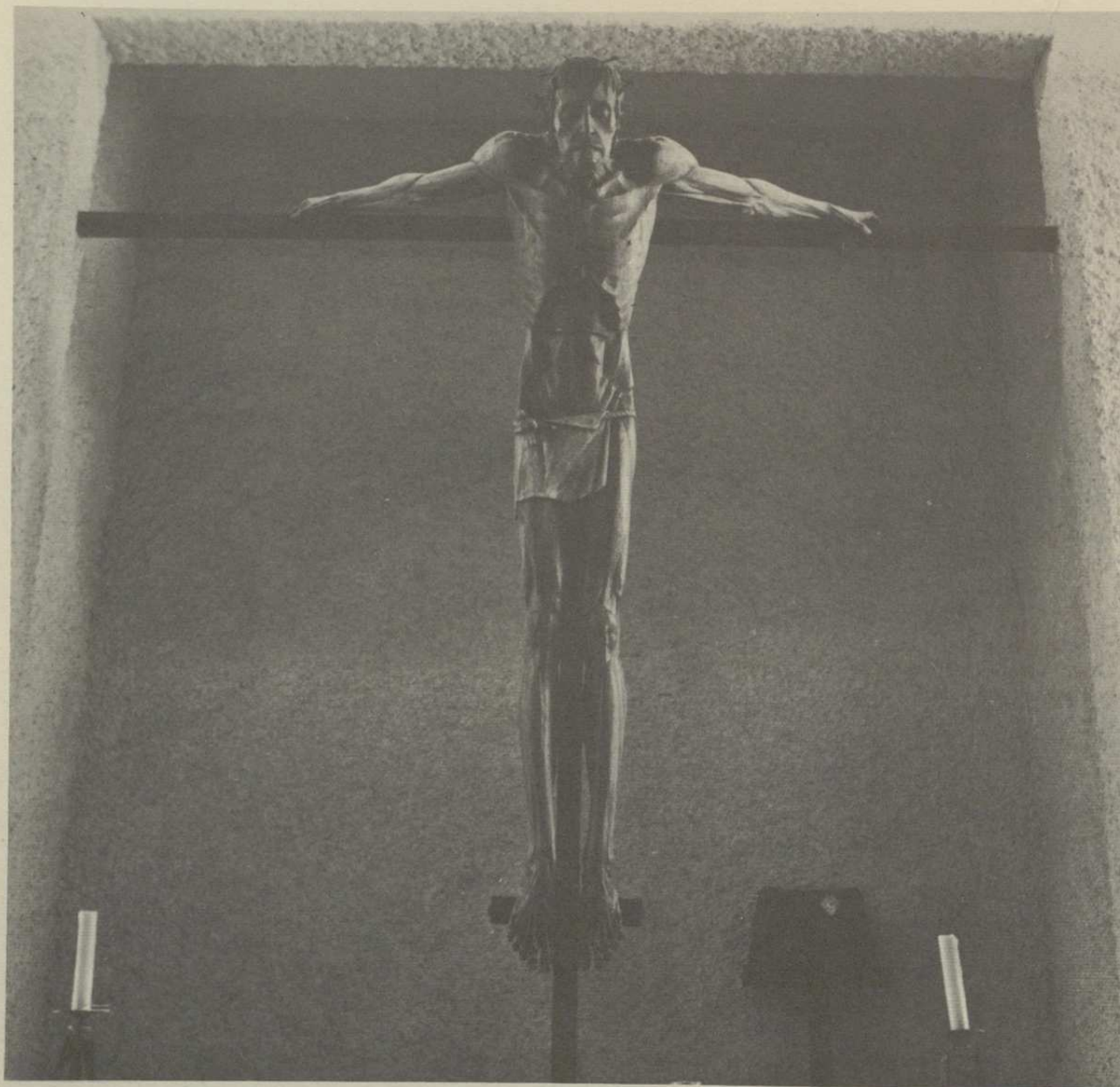


F) Dificultades para la conservación de nuestro patrimonio artístico.—La conservación de este Patrimonio ofrece dificultades considerables. La emigración de la población y la necesidad de reducir y concentrar el personal religioso, hace que muchas iglesias queden abandonadas y muchas de las piezas que poseen, pasen a ser fácil presa de la ambición y la rapiña. La recogida en el Museo Diocesano o en otros centros subalternos comarcales, se hace de todo punto necesaria en vistas a su conservación. Tampoco es pequeña la dificultad que surge de la falta de medios económicos para sanear y reparar cubiertas, restaurar imágenes y policromías, recomponer telas y orfebrerías valiosas. Una relación y catalogación de monumentos y piezas que, al mismo tiempo ha de ser una llamada de atención y un medio de control, unida a la voluntad decidida de salvamento, confiamos será un medio eficaz para detener el avance de destrucción de cuanto el pasado nos legó y queda todavía a merced de nuestros cuidados. Aunque perteneciente a épocas pasadas, el creyente encontrará en la riqueza de nuestro arte popular, nuevos motivos para afianzar su fe y el no creyente verá en todo esto además de la obra bien hecha un lenguaje inspirado en el Evangelio, en la esperanza y en el amor cristiano.

Dos bellas fotografías de la Catedral de Barbastro después de las obras de conservación y restauración. La esbeltez de sus pilares, la diaphanidad de su amplia nave, la rica ornamentación de su bóveda corresponde a la reacción gótica de principios del siglo XVI, obra de B. Barazábal y J. del Palacio, bajo la dirección del maestro Juan Segura. De importancia, el retablo mayor, la parte baja en alabastro, por Damián Forment, y la alta en madera tallada y policromada, por M. de Urliens, P. de Armentia y Martínez de Calatayud (1596-1604)

Derecha: Linda figura medieval de sabor popular. Santo mártir diácono —necesitado de desinfectación, consolidación de la madera y fijación de color—. Bien colocada en el Museo Diocesano.—Abajo: Restos de la capilla románica de San Martín de Caballera, una de tantas muestras de la fecundidad constructora de los siglos XIII y XIV, que difícilmente puede conservar o al menos consolidar el erario del siglo XX





Cristo de San Ramón de Barbastro.—Escultor F. Enríquez Pueyo.—Talla en madre la Embero.—Altura del Cristo: 3,10 metros.—Año 1965.

Es el Cristo de la Capilla en la Casa de Ejercicios Diocesana.

Es impresionante por su tamaño y su expresividad de dolor. Oportuno en una casa de ejercicios donde el pecador busca reconciliación y perdón. Son las disposiciones de ánimo del espectador, las que oportunamente se moverán al arrepentimiento, por la evocación íntima que la imagen puede provocar. Muchas veces se ha discutido si la devoción la debe poner el artista, o quien contemple la imagen con una finalidad religiosa. Al artista se le debe pedir lo que es capaz de dar: arte, calidad, belleza.

Nos parece indiscutible que la talla escultórica de este Cristo gigante tiene muchos aspectos muy alabables. Da en ella una gran prueba de ser experto tallista, valiente y expresivo, olvidando a veces exigencias anatómicas y exagerando otras su expresividad violenta. De cintura para aba-

jo la talla ha estilizado abdomen y piernas y toda la fuerza se concentra en los pies desgarrados e impresionantes. De cintura para arriba se acentúa la expresividad en tórax, cuello, brazos (cuya original postura hacen perder expresividad a las manos). La expresión del rostro es más de ajusticiado que de Redentor. Varía mucho la visión de frente o de perfil. Preferimos la primera, aunque sea un tanto agobiante. Es sin duda una buena obra de arte, que más calificaríamos de buena escultura, que de imagen devocional. Desconocemos los propósitos y la obra del autor. Ante la obra hemos orado y celebrado el sacrificio incruento de la Misa. La primera impresión fue dura, desgarradora. Después, al volver a ella repetidas veces, nos parecía más valioso por los valores técnicos y artísticos que por los religioso-devocionales.

Impresión nuestra, que expongo con sinceridad y llaneza, valorando el innegable esfuerzo y aliento que esta obra ha exigido a su autor.

Fr. J. M. DE AGUILAR, O. P.

CATALUÑA



NOTA BIBLIOGRAFICA

CATALUÑA, vol. I. Colección **Tierras de España**. Introducción Geográfica por J. Vila Valentí. Introducción Histórica, por Juan Regla (+). Arte, por José Gudiol. Fundación Jan March. Editorial Noguer.

Continuando el comentario iniciado en nuestra edición de Primavera sobre la colección **Tierras de España** tan oportunamente lanzada por la Fundación Juan March, vamos a dedicar nuestra reflexión otoñal, al tomo primero dedicado a **Cataluña**. No podrá ser un enjuiciamiento conjunto como el dedicado a Castilla la Vieja y León, que han sido tierras de España, conocidas, amadas y vividas desde la niñez. El aplazamiento editorial favorece la posibilidad de una lectura más pausada, con asimilación libre de todo condicionamiento, aunque caldeada por el afecto a sus gentes y tradiciones. Comencé a conocer, amar y vivir esta tierra catalana en plena madurez. Recorrí por mar y tierra sus costas y playas —bravas y apacibles— antes que su impoluta belleza se deteriorase por la oleada turística. Conocí sus montañas y valles recorriendo como «routier», las paralelas descendentes de su ladera pirenaica, viviendo la aventura estética del encuentro con aquellos tesoros medievales de arte, viejos conocidos en espléndidas ediciones. Conviví con sus

gentes en todas las provincias de la «vieja y nueva» Cataluña, gozando de su hospitalaria acogida y admirando su ejemplar laboriosidad. Puedo decir con sinceridad que mis disposiciones íntimas eran muy propicias para leer con interés y fruición este libro que nos proporciona esa difícil síntesis y visión conjunta, que sin su ayuda no hubiera podido conseguir para esta reseña.

La introducción geográfica del catedrático J. Vila Valentí, consigue hacernos revivir en profundidad de valoración, itinerarios —lejanos o recientes— con las riquísimas variantes de nuestros suelos y cielos, siendo unos y otros protagonistas de un paisajismo pletórico de luz y de color, de fecundidad y aspereza. Pero la información —en síntesis magistral— supera el valioso esteticismo, haciéndonos pasar del espectáculo a la vida, propiciando no sólo la ambientación de una larga historia de hombres, sino facilitando —de fuera adentro— el calar rasgos de

Izquierda: La portada reproduce la admirada imagen de la Virgen, procedente de Ger —hoy en el Museo de Arte de Cataluña—. Abajo: Carlomagno, escultura que se conserva en la Catedral de Girona. Siglo XIV de Jaime Cascalls.





vibración humana para comprender mejor el pasado desde el presente.

Especialmente formativa y muy aconsejable la lectura del valioso texto de Historia legado póstumo del fallecido catedrático don Juan Regla. Tan sólo medio centenar de páginas que preciosamente ilustradas complementan una visión muy bien matizada en las proyecciones culturales y políticas de cada momento histórico. En las elementales enseñanzas de nuestro grado medio —e incluso universitario—, quedan lagunas por superar, especialmente en aquellas ramas que conectan con los procesos sociales y políticos. Sin duda que la lectura de estas acertadas apreciaciones históricas del doctor Juan Regla pueden ser muy útiles para completar y comprender facetas de nuestra historia actual. La objetividad y equilibrio con que están escritas han servido para hacernos revivir medio siglo de historia de la que hemos sido testigos y que nueva visión a corta distancia contribuye a enriquecer y clarificar, muy serena y reposadamente. Creo que serán muchos los que saldrán beneficiados y contentos de esta lectura.

El tercer tema que se aborda en este tomo —ocupando dos terceras partes de su extensión— ha sido redactado por el arquitecto José Gudiol, gran especialista sobre el arte antiguo y medieval en Cataluña. Su texto es más informativo que investigador, pues así convenía a la obra encargada. Alcanza su trabajo el mérito de una síntesis selectiva, difícil de hacer sin caer en el riesgo del esquematismo enumerativo. La ambientación de cada tema y amplias conexiones con la gran génesis cultural que se desarrolla en Cataluña en el fecundo período que le ocupa, hacen alcanzar al lector criterios valorativos que le forman y capacitan para llegar deleitosamente a un enjuiciamiento personal en la visión detenida de las magníficas ilustraciones que completan el texto. Suscita a la vez la curiosidad de avanzar y la pena de acercarse al término; siempre deja posar la formación y responsabilidad en espera del segundo tomo. Para muchos será estímulo para aventurarse al contacto vital de ese gran museo de arte palpitante y vivo, testimonio de un pasado histórico lleno de fecundidad creadora. Destellos geniales de creatividad, irradiación de niveles culturales en múltiples y riquísimos estratos que hacen la transición temporal hasta el presente.

No quiero dejar de felicitar a cuantos han hecho posible esta gran obra, cota destacada de la benéfica irradiación de cuidada bibliografía de arte, que en los últimos lustros viene contribuyendo a suscitar un considerable avance formativo y sensibilizador en todos los niveles sociales.

Fr. José Manuel DE AGUILAR, O. P.

La Bellísima imagen de la Virgen con el Niño, siglos XIII-XIV, obra del maestro Bartoméu, iniciador de una corriente que da origen a la Escuela del Reino de Aragón. Catedral de Tarragona-Parteluz de la entrada principal.

A R A

arte
religioso
actual

PUBLICACIONES DEL MOVIMIENTO DE ARTE SACRO
TOMO VI 1975 - 1976
XLIII - L

INDICE

Núm. XVIII.—Enero-marzo 1975

EDITORIAL: Congreso Internacional de Arquitectura. <i>Rafael de Laboz</i>	2
ARTÍCULOS:	
Ensayos de Polivalencia	4
Centro Cristo de la Misericordia. <i>Arquitecto J. A. Corrales</i>	5
Colegio de la Inmaculada (Valladolid). <i>Arquitecto Javier Pérez</i>	6
Hogar Sacerdotal (Logroño). <i>Arquitecto Gerardo Cuadra</i> . Escultura.—Dos Exposiciones	12
<i>Venancio Blanco - José Luis Sánchez</i>	16
Pintura.—«Apocalipsis». <i>Luis García Ochoa</i>	18
Colección Vaticana III. <i>Fr. J. M. de Aguilar, O. P.</i>	26
Nota Bibliográfica: «El Metal en el Arte»	30
	40

Núm. XLIV.—Abril-junio 1975

EDITORIAL: Un paso más	42
ARTÍCULOS:	
Lugar para la celebración del Sacramento de la Penitencia. <i>Fr. J. M. de Aguilar, O. P.</i> Bocetos MAAC	44
Pequeñas obras de Grandes Artistas (Colección Vaticana IV)	52
Sorpresas de una reciente restauración de <i>Cecilia Juárez</i> . Pintores Noveles: <i>Narváez Patiño - Pérez Gabrielli - Solanas - García Blázquez</i>	60
Museo Diocesano de Palencia, <i>Angel del Campo</i>	65
	73

Núms. XLV-XLVI-Extraordinario.—Julio-diciembre 1975

EDITORIAL: Experiencia afortunada	81
Introducción al cursillo. <i>Fr. J. M. de Aguilar, O. P.</i>	83
Realidades y posibilidades. <i>Gonzalo Perales</i> , director del I. C. R. O. A.	87

Potenciando un servicio. <i>Francisco Gil Peláez</i> , director del S. N. L.	94
Conservación de materiales arqueológicos. <i>María Sanz Nájera</i>	98
Ambientación arquitectónica. <i>Fernando Chueca</i> , director arquitecto	103
Escultura y policromado. <i>Joaquín Cruz Solís</i>	109
Procedimientos Pictóricos. <i>Manuel L. Villaseñor</i>	116
Restauración de pinturas actuales. <i>Francisco Núñez de Celis</i>	122
Restauración de frescos. <i>Francisco Arquillo</i>	127
Una interpretación sobre la teoría de la restauración. <i>Carmen del Valle</i>	133
Museología y catalogación. <i>Consuelo Sanz Pastor</i>	136
Centro Nacional de Restauración de Libros y Documentos. <i>Vicente Viñas</i>	140
Tejidos y tapices. <i>María Socorro Mantilla</i>	147
Cordobanes y cueros policromados. <i>Manuel de la Colina</i> . Sobre técnicas del dorado. <i>Francisco Mohedano</i>	152
Orfebrería. <i>Manuel Prieto</i>	156
Cronicón del Cursillo. <i>Fr. J. M. de Aguilar, O. P.</i>	160
	164

Núm. XLVII.—Enero-marzo 1976

SUMARIO	1
EDITORIAL: Dinamismo esperanzador	2

ARQUITECTURA

ARTÍCULOS:

Creatividad Arquitectónica. <i>Rafael de Laboz</i> , director arquitecto. <i>Ernest Haas</i> .—Ilustraciones	5
--	---

ECUMENISMO

El Salvador.—Templo Ecuménico.—Gran Canaria. <i>Manuel de la Peña</i> , arquitecto	11
Diez años después...Reflexiones. <i>Vicente Serrano</i> , director del Centro de Estudios Judeo-Cristiano	12

ESCUPTURA

Salamanca.—Una reconstrucción monumental, por Emilio Rodríguez.—Escultor Francisco Toledo ...	18
Orensanz, Escultor ...	22
Figuras de Hierro, de Manuel López ...	25
Alonso Coomonte.—Notas y Comentarios a los temas de escultura.—Fr. J. M. de Aguilar, O. P. ...	31
BIBLIOGRAFÍA.—Des Maisons pour vivre.—Jean Cosse, arquitecto, por Frederic Debuyst.—The Architecture of Antigua Guatemala Verle Lincoln Annis ...	36

Núm. XLVIII.—Abril-junio 1976

SUMARIO ...	41
EDITORIAL: Necesaria colaboración ...	42

ARTÍCULOS:

Torre-Beltraneja.—Museo Gutiérrez Solana, por Fr. J. M. de Aguilar, O. P. ...	44
Arte religioso en las residencias de ancianos.—Pinturas: Javier Clavo ...	50
Cuatro retratos.—Pinturas de Joaquín Vaquero Turcios. En torno a dos Cristos.—Apuntes para un ensayo: Manuel L. Villaseñor ...	58
«Génesis», ilustraciones de Joan Josep Tharrats.—Comentario de Luis Serrallach ...	62
Tema religioso en dos exposiciones.—Pinturas de Teresa Peña y Manuel Narváez Patiño ...	66
	70

BIBLIOGRAFÍA: «Tierras de España».—Castilla la Vieja y León.—Vol. 1.- II - Fundación Juan March.—Editorial Nogué ...	77
Nota crítica al margen ...	78

Núm. XLIX.—Julio-septiembre 1976

INTRODUCCIÓN ...	81
EDITORIAL: Prueba al canto ...	82

ARTÍCULOS:

Conceptos sobre limpieza de la pintura. Gonzalo Perales, director técnico del I. C. R. ...	84
--	----

Exposición y actividades del I. C. R.—Curso 1975-1976. G. P. ...	91
Experiencia reciente: Croniquilla del II Cursillo, Fr. J. M. Aguilar, O. P. ...	95
Excursión Belmonte-Villaescusa-Cuenca ...	102
Acercamiento a Soria. Francisco Bellosillo, arquitecto ...	105
Viaje de Estudios: Ríaza-Ayllón-El Burgo de Osma-Soria-Almazán-Sigüenza. Comentarios sobre la marcha. J. M. A. ...	113
Colegiata de Belmonte, Luis Andújar, Cura-Párroco de Belmonte ...	121

Número L.—Octubre-diciembre 1976

SUMARIO ...	131
EDITORIAL: Cincuentenario.—Horizontes ...	132

ARTÍCULOS:

Arte popular del mundo.—Comentando una Exposición. J. M. de Aguilar ...	134
Presencia de la Navidad en el arte popular de nuestros días.—Juan Ramírez de Lucas ...	136

ARQUITECTURA

Parroquia de San Pedro Bautista: Alcorcón (Madrid). Arquitecto José Manuel Marañón Richi ...	139
Parroquia de San Bonifacio: Parque de las Avenidas (Madrid).—Arquitecto Luis Cubillo de Arteaga ...	144
Parroquia de Castejón de Sos (Huesca).—Arquitecto Victorian Venosa ...	149
Ermita de N. S. de Las Radas (El Escorial, Madrid). Proyecto: Angel Mejías Calvo.—Comentario: Fray J. M. de Aguilar ...	153

JORNADAS DE ARTE SACRO

Barbastro.—Octubre 1976.—Crónica de las Jornadas - Patrimonio Artístico de la Diócesis.—Manuel Iglesias ...	161
---	-----

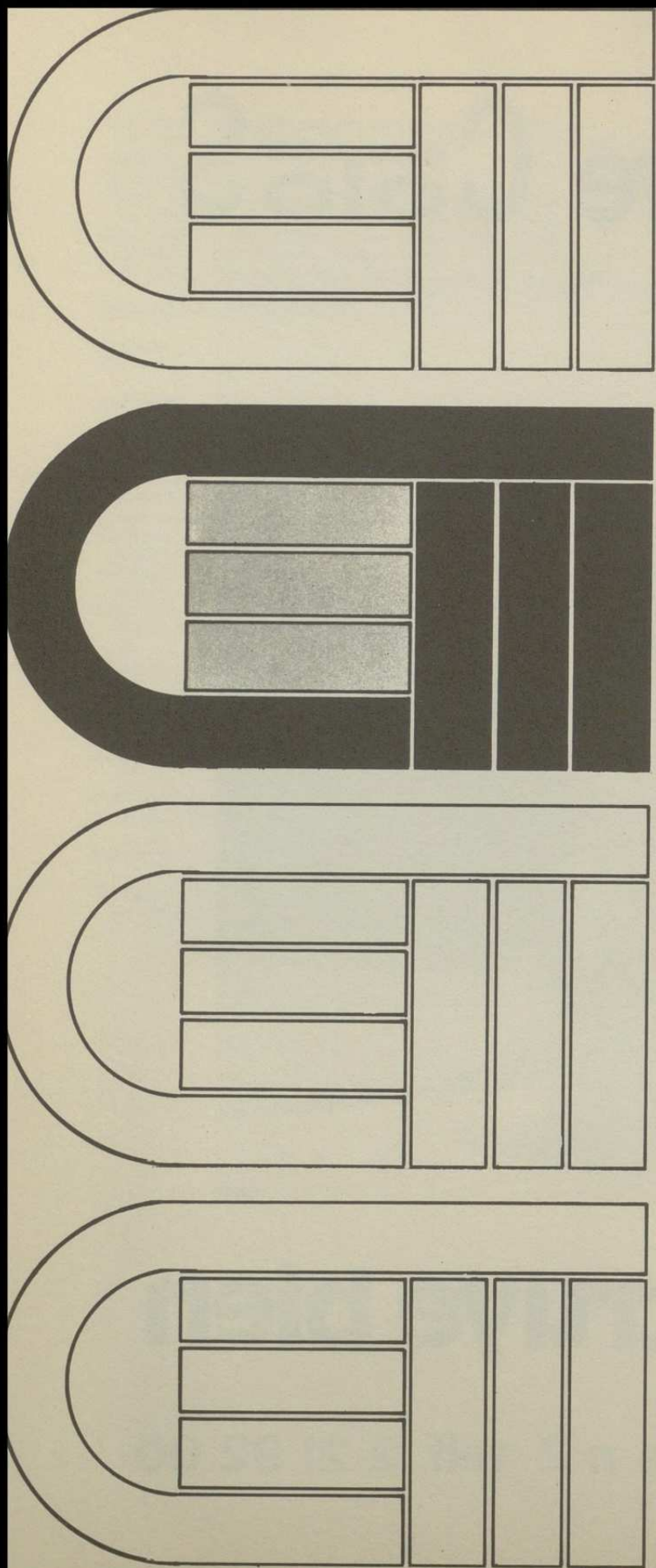
BIBLIOGRAFÍA: «Cataluña - I». Colección Tierras de España.—Fundación Juan March.—Editorial Nogué. J. M. de A. ...	169
Índices del tomo VI de ARA ...	Págs. v y vi

construye Cotos



....y construye bien

Plaza de las Cortes nº2 telf. 2 21 92 00



Construcciones

**SAN
MARTIN, S.A.**

PAMPLONA

MADRID



JORNADAS DE ARTE SACRO

Aunque grande ha sido nuestro empeño de incluir en esta edición todo el original recibido sobre las Jornadas de arte sacro de Barbastro, no ha sido posible hacerlo. Nos faltó espacio. De algún tema, ya se han publicado en ARA bastantes cosas. Dedicamos esta tercera página de cubierta a información gráfica complementaria, que a todos agradará: la torre y portada románicas de Ainsa; los ábsides de la Catedral de Roda de Isabena y, finalmente, la Ermita de Nuestra Señora de El Run. Bastantes más quedan inéditas en nuestra colección. Agradecemos a todos cuanto nos han ayudado, tanto en los días inolvidables del Cursillo como en facilitarnos el material para la información que incluimos en ARA, que servirá de recuerdo mutuo y de vínculo de amistad sacerdotal con cuantos nos conocimos en la Casa de Ejercicios de Barbastro.



